

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD



Funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes
de secundaria de una Institución Educativa de Lima Norte

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

Marie Esperanza Matienzo Manrique

ASESOR

Caroline Gabriela Marin Cipriano

Lima, Perú

2022

METADATOS COMPLEMENTARIOS**Datos de los Autores****Autor 1**

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (opcional)	

Autor 2

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (opcional)	

Autor 3

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (opcional)	

Autor 4

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (opcional)	

Datos de los Asesores**Asesor 1**

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (Obligatorio)	

Asesor 2

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	
Número de Orcid (Obligatorio)	

Datos del Jurado

Presidente del jurado

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Segundo miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Tercer miembro

Nombres	
Apellidos	
Tipo de documento de identidad	
Número del documento de identidad	

Datos de la Obra

Materia*	
Campo del conocimiento OCDE Consultar el listado:	
Idioma	
Tipo de trabajo de investigación	
País de publicación	
Recurso del cual forma parte (opcional)	
Nombre del grado	
Grado académico o título profesional	
Nombre del programa	
Código del programa Consultar el listado:	

***Ingresar las palabras clave o términos del lenguaje natural (no controladas por un vocabulario o tesauro).**

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA SUSTENTACIÓN DE TESIS PARA LICENCIATURA

ACTA N° 063-2023

En la ciudad de Lima, a los diecinueve días del mes de julio del año dos mil veintitrés, siendo las 11:22 horas, la Bachiller Matienzo Manrique Marie Esperanza sustenta su tesis denominada "**Funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Lima Norte**" para obtener el Título Profesional de Licenciado en Psicología, del Programa de Estudios de Psicología.

El jurado calificó mediante votación secreta:

- | | |
|---------------------------------------|-----------------|
| 1.- Prof. Rafael Del Busto Bretoneche | APROBADO: BUENO |
| 2.- Prof. Victoria Sandoval Medina | APROBADO: BUENO |
| 3.- Prof. Cecilia Valqui Sanchez | APROBADO: BUENO |

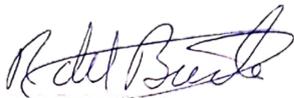
Se contó con la participación del asesor:

- 4.- Prof. Gabriela Marin Cipriano

Habiendo concluido lo dispuesto por el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Católica Sedes Sapientiae y siendo las 12:20 horas, el Jurado da como resultado final, la calificación de:

APROBADO: BUENO

Es todo cuanto se tiene que informar.



Prof. Rafael Martín del Busto Bretoneche

Presidente



Prof. Victoria Sandoval Medina



Prof. Cecilia Valqui Sanchez



Prof. Gabriela Marin Cipriano

Lima, 17 de julio del 2023

Anexo 2

CARTA DE CONFORMIDAD DEL ASESOR(A) DE TESIS / INFORME ACADÉMICO/ TRABAJO DE INVESTIGACIÓN/ TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL CON INFORME DE EVALUACIÓN DEL SOFTWARE ANTIPLAGIO

Lima, 04 de diciembre de 2023

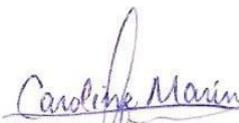
Señor,
Yordanis Enríquez Canto
Jefe del Departamento de Investigación
Facultad Ciencias de la Salud

Reciba un cordial saludo.

Sirva el presente para informar que la tesis, bajo mi asesoría, con título: “Funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Norte”, presentado por la alumna con código 2016100754 y DNI 72185164 para optar el título profesional de Licenciada en psicología ha sido revisado en su totalidad por mi persona y **CONSIDERO** que el mismo se encuentra **APTO** para ser sustentado ante el Jurado Evaluador.

Asimismo, para garantizar la originalidad del documento en mención, se le ha sometido a los mecanismos de control y procedimientos antiplagio previstos en la normativa interna de la Universidad, **cuyo resultado alcanzó un porcentaje de similitud de 7%**. Por tanto, en mi condición de asesor(a), firmo la presente carta en señal de conformidad y adjunto el informe de similitud del Sistema Antiplagio Turnitin, como evidencia de lo informado.

Sin otro particular, me despido de usted. Atentamente,



Firma del Asesor (a)
DNI N°: 47207503
ORCID: 0000-0001-7299-9915
Facultad de Ciencias de la Salud

* De conformidad con el artículo 8°, del Capítulo 3 del Reglamento de Control Antiplagio e Integridad Académica para trabajos para optar grados y títulos, aplicación del software antiplagio en la UCSS, se establece lo siguiente:

Artículo 8°. Criterios de evaluación de originalidad de los trabajos y aplicación de filtros

El porcentaje de similitud aceptado en el informe del software antiplagio para trabajos para optar grados académicos y títulos profesionales, será máximo de veinte por ciento (20%) de su contenido, siempre y cuando no implique copia o indicio de copia.

Funcionamiento familiar y conductas antisociales en
estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de
Lima Norte.

DEDICATORIA

A mis padres y hermanos por el apoyo y esfuerzo que pusieron para mi formación académica y por los valores que me enseñaron durante mi desarrollo como persona.

AGRADECIMIENTO

**A la Universidad Católica
Sedes Sapientiae, a la
Facultad de Ciencias de la
Salud, a los profesores por
los conocimientos
brindados y a mi familia.**

**A mi asesora, por su apoyo
y colaboración en este
proyecto.**

RESUMEN

Objetivo: hallar la relación entre funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de una Institución educativa de Lima Norte. **Materiales y métodos:** la población estuvo conformada por 198 estudiantes de ambos sexos cuyas edades oscilaron entre 14 y 18 años. El alcance de estudio fue correlacional con un diseño de corte transversal. Respecto al análisis inferencial se utilizaron las pruebas estadísticas de Chi cuadrado y Anova con un nivel de significancia menor o igual a 0.05. Para evaluar el funcionamiento familiar se usó la Escala de Cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III) y para determinar las conductas antisociales se utilizó el cuestionario de conductas A-D. **Resultados:** No se encontró relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales ($p=1.00$). Por otro lado, se encontró relación entre el funcionamiento familiar con la situación laboral del padre ($p=0.01$). Asimismo, se evidenció relación entre las conductas antisociales con el número de hermanos ($p=0.01$). **Conclusión:** No existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales, debido a que la aparición de conductas antisociales se ve asociada a varios factores, es decir, el niño aprende e imita mediante la observación de modelos, ya sea en su ambiente familiar como también de otro ambiente o de sus mismos pares.

Palabras clave: Relaciones familiares, Conducta Peligrosa, Adolescente, Composición Familiar. (Fuente: DeCS).

ABSTRACT

Objective: Find the relationship between family functioning and antisocial behavior in students of an educational institution in Northern Lima. Materials and methods: the population was made up of 198 students of both sexes whose ages ranged between 14 and 18 years. The scope of the study was correlational with a cross-sectional design. Regarding the inferential analysis, the Chi square and Anova statistical tests were used with a significance level less than or equal to 0.05. To evaluate family functioning, the Family Cohesion and Adaptability Scale (FACES III) was used and to determine antisocial behaviors, the A-D behavior questionnaire was used. Results: No significant relationship was found between family functioning and antisocial behaviors ($p=1.00$). On the other hand, a relationship was found between family functioning and the father's employment situation ($p=0.01$). Likewise, a relationship was evident between antisocial behaviors and the number of siblings ($p=0.01$). Conclusion: There is no significant relationship between family functioning and antisocial behaviors, because the appearance of antisocial behaviors is associated with several factors, that is, the child learns and imitates by observing models, either in his or her family environment. as well as from another environment or from their same peers.

Keywords: Family relationships, Dangerous Behavior, Adolescent, Family Composition. (Source: DeCS).

ÍNDICE

Resumen	v
Índice	vii
Introducción	viii
Capítulo I El problema de investigación	9
1.1.Situación problemática	9
1.2.Formulación del problema	10
1.3.Justificación de la investigación	11
1.4.Objetivos de la investigación	11
1.4.1.Objetivo general	11
1.4.2.Objetivos específicos	11
1.5.Hipótesis	11
Capítulo II Marco teórico	11
2.1.Antecedentes de la investigación	11
2.2.Bases teóricas	14
Capítulo III Materiales y métodos	20
3.1.Tipo de estudio y diseño de la investigación	20
3.2.Población y muestra	21
3.2.1.Tamaño de la muestra	21
3.2.2.Selección del muestreo	21
3.2.3.Criterios de inclusión y exclusión	21
3.3.Variables	21
3.3.1.Definición conceptual y operacionalización de variables	21
3.4.Plan de recolección de datos e instrumentos	22
3.5.Plan de análisis e interpretación de la información	23
3.6.Ventajas y limitaciones	23
3.7.Aspectos éticos	24
Capítulo IV Resultados	26
Capítulo V Discusión	29
5.1. Discusión	29
5.2. Conclusión	32
5.3. Recomendaciones	33
Referencias bibliográficas	39
Anexos	

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación sobre funcionamiento familiar y conductas antisociales, brinda información sobre la preocupación creciente por los adolescentes que a muy temprana edad están envueltos en el uso y consumo de sustancias que conllevan a conductas de riesgo, producto del ambiente familiar en el cual se desarrollan. En la última década, se ha visto un aumento de actos delictivos cometidos por jóvenes producto de conductas desadaptativas o antisociales, en el Perú. Con respecto a estas conductas inadecuadas, los adolescentes a una edad muy temprana están envueltos en el uso de sustancias, debido al ambiente familiar que muchas veces inicia al adolescente en el consumo de bebidas alcohólicas, encontrándose un porcentaje de 35.6 % de estos casos (DEVIDA, 2013). Ello puede asociarse a las conductas delictivas y de riesgo que se realizan después del consumo de sustancias. (Consejo Nacional de Política Criminal, 2016). A nivel nacional, un estudio evidenció que un desarrollo inadecuado del funcionamiento familiar muestra un estado de desajuste personal en los adolescentes que se relaciona con carencias socioemocionales, así como con la aparición de conductas antisociales y delictivas observadas en un amplio contexto sociocultural (Bravo Vargas, 2019). Es por eso que como objetivo se buscó conocer más información acerca del tipo de relación existente entre el funcionamiento familiar y conductas antisociales, teniendo en cuenta que no existen muchos trabajos que relacionen estas dos variables a nivel nacional, ni que usen las mismas variables sociodemográficas, las cuales pueden aportar información novedosa. Asimismo, se debe considerar como una limitación que el presente estudio fue de tipo correlacional, lo cual no nos permite conocer o investigar más allá de la existencia o no de una relación.

Este trabajo se compone de 5 capítulos. En el capítulo I, se encuentra la situación del problema, considerando el contexto en el que se presenta, además se formula la pregunta de investigación. Luego se describen los objetivos, la justificación e hipótesis de la investigación. En el capítulo II, se detallan los antecedentes tanto nacionales como internacionales de investigaciones que contengan las variables estudiadas. Posterior a eso, se encuentran las bases teóricas en referencia a los dos temas de importancia que son el funcionamiento familiar y las conductas antisociales. En el capítulo III, se encuentra la descripción del diseño de la investigación, la población seleccionada, la muestra de estudio, las variables y sus respectivas conceptualizaciones y operacionalizaciones. Así mismo, establecemos los instrumentos a usar para la recolección de datos y los procesos de análisis para la obtención de resultados. En el capítulo IV encontramos los resultados descriptivos e inferenciales y en el capítulo V se encuentra la discusión de los resultados hallados, las conclusiones del estudio y recomendaciones para la población estudiada.

CAPÍTULO I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Situación problemática

La familia es vista como el centro de la sociedad en donde se prepara y moldea a sus miembros para que se integren a la sociedad en un futuro. La función de la familia es amplia, pues no solo se limita a asegurar la supervivencia física de sus integrantes, sino que también garantiza su integración sociocultural a distintos escenarios donde se desenvuelven correctamente (Valdés 1997, citado por Pérez et al., 2014). La familia, por lo tanto, es un importante factor que influye en la formación de un individuo sano emocionalmente, que tiene la capacidad de mostrar autocontrol, autodisciplina, además de ser capaz comportarse y vivir en sociedad (Lastre et al., 2017).

En relación a ello, Ponzetti & Long (1989) señalan que un adecuado funcionamiento familiar se caracteriza, básicamente, por la libertad que muestran los integrantes para comunicar clara y directamente sus experiencias y sentimientos, de tal manera que pueden planificar y demostrar capacidad para llegar a acuerdos y resolver los problemas que se manifiestan en la vida cotidiana.

Situándonos en un periodo en específico, la adolescencia es un periodo de transición hacia la adultez, que implica múltiples cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales (Papalia et al., 2005, citado por Rivera y Cahuana, 2016). Por lo cual, se puede afirmar que durante la adolescencia la persona es muy vulnerable psicológica y emocionalmente y que, si a esto se le añade la ausencia de vínculos positivos entre los adolescentes y sus padres, incluyendo la falta de confianza, los patrones de comunicación poco fluidos o la comunicación rígida e inconsistente en el entorno familiar, puede generar consecuencias como la presencia de conductas inadecuadas en la sociedad, conllevando a que posteriormente se presente un rechazo hacia ellos (Quiroz del Valle et al., 2007).

Por lo tanto, en este tipo de entornos familiares, los adolescentes experimentan desventajas de tipo individual, además de una falta de cuidados y atención durante su desarrollo, lo que los lleva a participar en actividades marginales y de alto riesgo psicosocial (Wright et al., 1999a, 1999b, 2001, citado por Herrera y Morales, 2005).

A nivel nacional, las conductas antisociales se muestran por lo general mediante el consumo de sustancias y actos violentos (DEVIDA, 2013). Por ejemplo, esto se refleja en la temprana edad de inicio en el consumo de sustancias, de los cuales el 35.6% de adolescentes consume bebidas alcohólicas y un 13.5% consume tabaco (DEVIDA, 2013).

Un estudio evidenció que las conductas antisociales están presentes en jóvenes con familias disfuncionales, esta disfunción familiar y la ausencia emocional de los padres conforman factores de riesgo para la aparición de conductas inadecuadas. Por ello, la los progenitores actúan como factores de prevención contra el delito y la violencia dentro de la sociedad (Consejo Nacional de Política Criminal, 2016).

A nivel nacional, el funcionamiento familiar deficiente refleja un desajuste personal en los adolescentes, que se asocia con carencias socioemocionales, lo que puede dar lugar a comportamiento de tipo antisocial y delictivo observados en un contexto sociocultural amplio. (Bravo Vargas, 2019). Además, a través de datos nacionales, se obtiene que, según el Poder Judicial del Perú, Gerencia de Centros Juveniles (2018), el grupo de

jóvenes infractores de 17 años constituye el 29.18% de la población total, seguido por el grupo de 18 años con un 22.51%, y finalmente, el grupo de 16 años que representa un 16.32%. Gran parte de los jóvenes infractores que residen en los centros juveniles no han concluido sus estudios o provienen de familias desestructuradas (Defensoría del Pueblo, 2012).

Asimismo, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018), en el 2017 el 53.9% del total de hogares eran nucleares, indicando una adecuada estructura y el 23% se registró como familias unipersonales o sin núcleo. Además, a través de la Encuesta sobre Relaciones Sociales, se registró que el 78.0% de la población de entre 12 a 17 años fue víctima de violencia psicológica y/o física en el hogar alguna vez en su vida (INEI, 2019). Los tipos de abusos mencionados pueden derivar en la perpetración de actos delictivos atentando contra la sociedad como el hurto, peleas, agresión a animales o el uso de algún tipo de arma (Ccopa-Quispe et al., 2020).

Se ve entonces que los factores de riesgo en el ámbito familiar derivan en efectos, entre los cuales se pueden encontrar los siguientes: imitación de modelos violentos, pérdida de límites y transgresión de normas, incesto y violencia sexual, violencia contra los demás, acoso a nivel escolar, comportamiento psicopático, nulo sentido de compromiso y pertenencia, sensación de desconfianza y aislamiento en las relaciones, poca o nula interacción en redes de pares, uso excesivo de alcohol y/o drogas, falta de deseos para enfrentar los planes de vida, pocos deseos por la vida misma, intentos de suicidios y la realización de estos. Es por ello que, a manera de prevención, se consideran también a este nivel factores protectores como los vínculos tanto familiares como amicales que los adolescentes puedan generar, los cuales participan directamente en la construcción de su identidad (DEVIDA, 2014).

Por tanto, con los datos de respaldo presentados, esto es considerado un problema actual en el Perú, ya que se puede apreciar cómo cada vez más los adolescentes desde muy temprano empiezan a realizar actos de violencia y delincuencia. Sin embargo, las investigaciones hechas acerca de este tema no son muchas, o han dejado de lado el tema familiar y por ello lo obtenido de estos estudios es una visión superficial del papel que el sistema familiar cumple en la presencia de conductas antisociales en los adolescentes. Finalmente, teniendo en cuenta lo citado anteriormente, se da la formulación del problema de investigación: ¿Qué tipo de relación existe entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de 4to y 5to grado de secundaria de una institución educativa de Lima Norte?

1.2. Formulación del problema

1.2.1 Problema general

¿Existe relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Norte?

1.2.2 Problemas específicos

- ¿Existe relación entre funcionamiento familiar y los datos sociodemográficos en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Norte?
- ¿Existe relación entre conductas antisociales y los datos sociodemográficos en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Norte?
- ¿Cuál es el nivel predominante de la variable funcionamiento familiar?
- ¿Cuál es el nivel predominante de la variable conductas antisociales?

1.3. Justificación de la investigación

El estudio sobre “Funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Norte” es importante, ya que nos ayuda a dar un enfoque más específico sobre las conductas problemáticas o antisociales que aquejan a la población y su relación con el vínculo familiar. Por lo tanto, la presente investigación nos ayudará a tener una mejor visión de la población a estudiar, su entorno y su comportamiento.

Asimismo, presenta una relevancia social, ya que se podrá realizar intervenciones de prevención de las conductas desviadas, a través de la mejora de centros de ayuda familiar, que sirvan para la orientación de los padres y así permitir un buen desarrollo psicológico y emocional de sus integrantes.

Además, es importante por su valor teórico, ya que contrasta resultados con diferentes estudios realizados anteriormente o los reafirma. Además, realiza un aporte a la sociedad, principalmente a entidades de ayuda a las familias con información que permita el conocimiento de la relevancia de un buen entorno familiar durante la formación de un adolescente, y así saber cómo tratar sus comportamientos.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

Determinar si existe relación entre funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Norte.

1.4.2. Objetivos específicos

- Determinar si existe relación entre funcionamiento familiar y los datos sociodemográficos en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Norte.
- Determinar si existe relación entre conductas antisociales y los datos sociodemográficos en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Norte.
- Determinar el nivel predominante en la variable funcionamiento familiar.
- Determinar el nivel predominante de la variable conductas antisociales.

1.5. Hipótesis

Hi: Sí existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Norte.

Ho: No existe relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Norte.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

A nivel internacional, Sánchez et al. (2017) realizaron un estudio titulado Conductas antisociales-delictivas en adolescentes: relación con el género, la estructura familiar y el rendimiento académico en Tlalnepantla, México. El principal objetivo del estudio fue determinar si existe una correlación entre conductas antisociales-delictivas y diversos aspectos como la estructura familiar, el género y la repetición de grado escolar. El instrumento utilizado fue el cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D). La participación en la investigación fue de 30 adolescentes de los cuales el 43.3% fueron mujeres y el 56.7% fueron hombres. Además, se encontró que un gran porcentaje vivía con ambos padres (66.7%), mientras que el 33.3% vivía solo con uno de ellos. Con respecto a los resultados, se reveló que el 88.6% de los evaluados presentaron conductas antisociales-delictivas. Realizando un análisis mediante la desviación estándar y el punto de corte en la media, se clasificaron los resultados en 4 niveles: Sin tendencia (0 -6.6), Conducta antisocial-delictiva baja (6.7-11.9), Conducta antisocial-delictiva moderada (12-17.1), y actos antisociales-delictivos graves (>17.2). La mayoría de adolescentes que presentaron estas conductas fueron hombres, aquellos que repitieron el año presentaron altos puntajes en la prueba y la estructura familiar no mostró ninguna diferencia.

Igualmente, Rodríguez et al. (2013) realizaron un estudio titulado Función familiar y Conductas antisociales y delictivas en adolescentes de instituciones públicas educativas en Ibagué, Colombia. El objetivo fue conocer la función de la familia y detallar las conductas antisociales y delictivas de 409 adolescentes de 9 instituciones públicas de la ciudad de Ibagué. El estudio realizado fue cuantitativo y su diseño fue descriptivo transversal. Respecto a los instrumentos, para la función familiar se usó el APGAR y para las conductas antisociales y delictivas, el Cuestionario A-D. Los resultados indicaron que, del total de la población estudiada, la mayor parte de los adolescentes han realizado conductas antisociales (84%), mientras que el 12% conductas delictivas. Además, se encontró algún tipo de disfuncionalidad de las familias en el 69.2%, y que el 35% no está satisfecho con las condiciones presentes en su ambiente familiar. De las conclusiones, la más relevante a la que se llegó en el estudio fue que, debido a las fallas que se podrían encontrar en la familia con respecto al desarrollo de vínculos sociales, a las instituciones educativas les corresponde brindar facilidades para la socialización con el objetivo de promover las normas convencionales, el apego, el compromiso y la participación.

Por otro lado, Orantes (2010) realizó un estudio titulado: Influencia de la estructura familiar en la conducta antisocial de los adolescentes salvadoreños en San Salvador, El Salvador. El objetivo principal fue comprobar la relación entre la estructura familiar y las conductas antisociales en estudiantes de educación secundaria, haciendo uso del Inventario de Conductas Antisociales (ICA), el cual cuenta con 2 escalas, las conductas de consideración de la propiedad ajena e infractoras (29 ítems) y la conflictividad normativa y consideración de los demás (28 ítems). La muestra estudiada fue de 1,140 adolescentes de educación media de 45 institutos e instituciones privadas de la Red de la Universidad Tecnológica (UTEC), cuyas edades comprendían entre 14 y 20 años, encontrando que el 45,7% eran varones y el 52,2% mujeres. Asimismo, se indicó que el 55,5% tiene padres que están juntos y el 44,5% los tiene separados. Los resultados estadísticos encontrados mediante la "prueba t", con la cual se asoció las conductas antisociales con la estructura familiar, indicaron que no había diferencia significativa en cuanto a la frecuencia de la aparición de conductas antisociales en sus 2 escalas,

consideración de la propiedad e infractoras ($t_{1126} = -1.626$; $p = .104$) y Conflictividad normativa y consideración de los demás ($t_{1074} = -1.490$; $p = .094$) de los adolescentes que contaban con hogares integrados que con los que tenían hogares intactos. Sin embargo, las medias de ambas escalas criterio arrojaron resultados superiores en el grupo con familias desintegradas. De igual manera, se encontró que sí había relación entre el sexo y las conductas antisociales, indicando que los varones tenían mayor predisposición que las mujeres.

En el ámbito nacional, Zevallos Santos (2016) realizó un estudio titulado Funcionalidad familiar y conductas antisociales en estudiantes ingresantes de una universidad privada de la provincia constitucional del callao en Lima, Perú. El objetivo principal de la investigación fue determinar la relación entre la funcionalidad familiar y las conductas antisociales. La población estudiada consistió de 248 sujetos de entre 15 y 21 años de edad. Los instrumentos usados fueron el Cuestionario de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (Faces III) y el CCA de Mirón para las conductas antisociales. Los resultados mostraron una correlación positiva entre la funcionalidad familiar y las conductas antisociales ($p < 0.05$); es decir, que ambas variables se encontraron en una relación inversamente proporcional, indicando que a mayores grados de funcionalidad familiar los sujetos presentarán menores posibilidades de conductas antisociales e inversamente.

Del mismo modo, Rivera y Cahuana (2016) realizaron un estudio titulado Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes en Arequipa, Perú. El objetivo fue evaluar cómo la familia afecta el comportamiento antisocial en la adolescencia. Se estudió una muestra de 929 estudiantes de secundaria, con edades comprendidas entre 13 y 17 años. Se utilizaron dos instrumentos de medición: La escala de clima social familiar (FES) y la escala de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D), además de instrumentos para obtener información sobre datos sociodemográficos. Con respecto al resultado estadístico, en el análisis mediante ANOVA se observaron discrepancias significativas en las conductas antisociales en relación al estado civil de los padres ($p = .020$), el consumo de alcohol por parte de los padres ($p < .001$), la presencia de violencia entre los padres ($p = .038$), así como el maltrato de la madre ($p < .001$) o del padre ($p = .001$) hacia los hijos. Por otro lado, no se halló diferencias respecto al tipo de familia ($p = .298$) y los problemas económicos familiares ($p = .173$). De igual manera, se identificaron disparidades en las conductas antisociales al considerar el empleo de la madre ($p < .001$), sin embargo, en el caso de la situación laboral del padre, no se encontraron diferencias significativas ($p = .455$). Además, se compararon las conductas antisociales según el sexo de los adolescentes ($p < .001$, d Cohen = .24) y se halló que los varones realizan conductas antisociales con mayor frecuencia que las mujeres. En conclusión, los resultados señalaron que el funcionamiento familiar y el número de hermanos influyeron positivamente en la prevención de conductas antisociales en hombres. Mientras que, en mujeres, los factores de riesgo incluyeron el maltrato infantil, la violencia entre los padres, además del consumo de alcohol por parte de los padres, tanto para mujeres como hombres.

Por último, Bravo Vargas (2019), realizó un estudio titulado Funcionalidad familiar y conductas antisociales-delictivas en adolescentes de un colegio nacional de Lima, teniendo como principal objetivo determinar la relación entre las variables mencionadas, para lo cual se hizo uso de la Escala de Evaluación de la cohesión y adaptabilidad (FACES III) y el cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D). La población a tener en cuenta fueron 197 estudiantes varones y mujeres que cursaban el 4to año de secundaria. Dentro de los resultados se encontró que en el análisis estadístico entre

funcionamiento familiar y conductas antisociales se observó una significancia aceptable ($p < 0.05$) con un muy bajo coeficiente de correlación, mientras que entre la asociación de funcionamiento familiar y conductas delictivas se halló una significancia mayor a la esperada ($p > 0.05$). Las conclusiones del estudio fueron una no asociación entre las variables principales; sin embargo, se destacó en sus resultados descriptivos la predominancia de familias estructuralmente dispersas y rígidamente dispersa, indicadores de disfuncionalidad familiar. El autor respecto a ello mencionó el factor de la adolescencia, como una etapa de influencia multivariada en la que resaltan más la influencia de la sociedad y de los grupos contemporáneos que el mismo sistema familiar.

2.2. Bases teóricas

2.2.1 Funcionamiento Familiar

2.2.1.1 Definición de familia

Según Benites (1997) la familia sigue siendo considerada como la estructura básica de la sociedad, que tiene funciones importantes y únicas, las cuales no han podido ser reemplazadas por ninguna otra organización creada específicamente para realizar las mismas funciones. De estas, la más relevante es de actuar como principal medio de socialización, creando condiciones y experiencias esenciales que facilitan el exitoso desarrollo bio-psico-social de los hijos.

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1994) se refiere a la familia como una entidad universal y probablemente el concepto más básico de la vida social; sin embargo, las familias se manifiestan de muy diferentes maneras y con distintas funciones. Los roles de la familia varían según las sociedades y culturas. No existe una imagen única ni un concepto universalmente aplicable, es así que, en lugar de referirnos a una familia, parece más correcto hablar de "familias", esto se debe a que las estructuras y formas cambian de una región a otra, a través del tiempo, en relación a cambios sociales, políticos y económicos.

Asimismo, Morán (2004) nos expresa que la familia es la institución sociobiológica básica del hombre y que está compuesta por aquellos mismos miembros del hogar o de hogares distintos que comparten lazos consanguíneos y/o lazos afectivos. Finalmente, Zavala García (2001) define al sistema familiar como un grupo de personas que comparten hogar, sentimientos, responsabilidades, costumbres, valores, creencias y que están relacionadas unas con otras. Cada integrante asume roles que mantienen el equilibrio familiar. Esta estructura familiar, es activa, flexible y creativa, aportan un sistema de fuerza que sirven como apoyo social a sus miembros y a la comunidad.

De estas definiciones podemos entender que la familia es aquella agrupación cuyos integrantes pueden tener algún tipo de compartimiento sea de hogar como de pensamientos, opiniones, costumbres y que establecen lazos afectivos; además actúa como un agente socializador, aportando y desarrollando habilidades, capacidades, aptitudes y actitudes, las cuales posteriormente ayudarán a la integración y cohesión social.

2.2.1.2 Definición de Funcionamiento familiar

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1978) considera que una familia saludable es un hecho que determina y está determinado por la capacidad de su buen

funcionamiento, actuando como una estructura biosocial teniendo en cuenta la sociedad en la que se encuentra.

Por otro lado, Chagoya (1985) refiere que la funcionalidad familiar constituye la habilidad de enfrentar desafíos de manera efectiva y a las formas en la que lo hace, además promueve la expresión de afectos, el crecimiento y formación de cada uno de sus integrantes. En este contexto las interacciones familiares deben estar fundamentadas en el respeto a la autonomía y el espacio personal de cada individuo.

Por último, según Lima et al. (2011) el funcionamiento familiar representa la capacidad de la familia de poder satisfacer las necesidades de los integrantes y lograr adaptarse a las diferentes situaciones y a los cambios. El funcionamiento en una familia va a predominar si es capaz de manejar los problemas, para que así no obstaculicen la satisfacción de las necesidades de los miembros. Además, tiene que ser capaz de pasar por las diferentes etapas del ciclo vital de manera armónica, respetando su organización, desarrollando los procesos familiares, realizando actividades diarias y preservando un ambiente de protección y seguridad.

2.2.1.3 Familias Funcionales

Bezanilla y Vírseda (2014) establecen que dentro de una familia funcional deben predominar los tipos de comunicación abierta, los miembros de la familia deben ser capaces de expresar de forma espontánea sus pensamientos, sentimientos, tanto positivos como negativos.

La familia funcional es entonces, aquella en la que hay una adecuada interrelación entre quienes la componen, permitiendo la espontaneidad de sus expresiones. Es de importancia mencionar también la comunicación directa y clara, que permite una relación honesta y constructiva entre sus miembros (Aquino y Oswaldo, 2015).

Por lo tanto, la familia funcional es la que presenta relaciones adecuadas entre miembros de la familia, que ayudan a las interacciones, y a su vez son facilitadas por medio de una buena comunicación.

2.2.1.4. Familias disfuncionales

Por otro lado, en una familia disfuncional, el desenvolvimiento y cumplimiento de las diferentes funciones se verá afectado por los problemas de uno de los miembros, ya que estos cambios son afrontados de manera ansiosa, tornando así el entorno en uno hostil, con bajas probabilidades de éxito y con efectos en las áreas afectivas y emocionales (Aquino y Oswaldo, 2015).

Además, la disfunción dentro de la familia es entendida como el incumplimiento de las funciones que presenta, como en el área afectiva, social, de cuidado, de reproducción y el estatus familiar, si alguna de estas áreas está alterada provocará dicha disfunción. Es decir que esta alteración puede ser dada por el cambio de los roles de los integrantes del sistema. Por lo tanto, si el sistema familiar se presenta como disfuncional implicará un quiebre en la dinámica de relaciones y sistemas entre los integrantes (Gómez Arroba, 2014).

2.2.1.5 Teoría Familiar Sistémica

La definición de sistema familiar hace referencia a un grupo de personas que interactúan como un todo funcional, en la que ni los problemas, ni las personas existen por separado, esto quiere decir que ambos están vinculados a sistemas recíprocos más grandes en los cuales uno de ellos es la familia (Fernández, 2001).

El funcionamiento tanto físico, social como emocional de los miembros del sistema familiar son interdependientes, así como los cambios en una parte del sistema que a la vez afectan a otras partes del mismo sistema. Asimismo, las interacciones y las relaciones familiares tienden a ser en gran medida recíprocas, pautadas y reiterativas (Fernández, 2001).

Esta perspectiva tiene como punto de partida un principio, el cual es que toda conducta es comunicación, además, considera que la persona está inserta en un sistema, donde los miembros son interdependientes y en el cual un cambio es cualquiera de estos, afecta a todos los demás (Juan, 2006).

2.2.1.5.1 Modelo Circumplejo de Olson

El modelo circumplejo de Olson, el cual tiene una influencia del enfoque sistémico, define al funcionamiento familiar como la interacción de lazos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y la capacidad de modificar su estructura con el objetivo de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad) (Olson et al. 1989, citado por Ferrer-Honores et al., 2013).

Esta teoría considera las situaciones que pasa la familia durante la vida y los cambios que deben realizar en su estructura para obtener una adaptación y una cohesión, que ayuden a una mejor estabilidad y al óptimo crecimiento del niño. (Ferrer-Honores et al., 2013).

Estas 2 dimensiones esenciales, se dividen en 4 niveles cada una (Olson et al, 1985).

Respecto a la cohesión encontramos:

- Dispersa: Es definido como una distancia emocional entre los miembros del sistema familiar, poca o nula interacción entre ellos, prefiriendo espacios separados y tomando decisiones por cuenta propia y de manera personal, al igual que los momentos de ocio que los viven de manera individual.
- Separada: Donde se percibe una distancia emocional entre los miembros del sistema, si bien es cierto se encuentra un grado de involucramiento entre ellos, muchas veces prefieren la distancia personal, dándole mayor importancia al tiempo personal, aunque en ocasiones se comparta tiempos en familia. En cuanto a las decisiones pocas son en familia, mayoritariamente son individuales, al igual que el tiempo de ocio.
- Conectada: Se encuentra la presencia de unión y cercanía afectiva, dándose prioridad al sistema familiar, respetando los momentos compartidos, así como las decisiones que toman como unidad familiar, aun así, se admite la distancia personal, aceptando la necesidad de separación así no sea tan valorado. De la misma manera, se respeta el espacio privado de los miembros.
- Aglutinada: Donde la unión emocional es extrema, generando muchas veces cierta dependencia afectiva en la interacción de los miembros que conforman el sistema, por lo que no existen tiempos de separación ni espacios privados,

suelen compartir mucho tiempo juntos y las decisiones siempre serán tomadas entre todos siendo orientadas a los deseos de la familia. No hay interés por tener amigos personales.

En cuanto a la adaptabilidad familiar, el cual comprende conceptos referidos a los cambios y estabilidad del sistema, se encuentran 4 niveles:

- Rígida: Donde se percibe un liderazgo muy autoritario, el cual se identifica por un extremo control de las figuras autoritarias, los cuales determinan todas las decisiones, además de un establecimiento de roles bastante delimitado y reglas dadas, las cuales deben ser cumplidas tal cual han sido planteadas.
- Estructurada: Se caracteriza por un liderazgo donde predomina lo autoritario, aunque en ocasiones suele admitir lo igualitario, si bien los progenitores toman las decisiones, la disciplina que predomina no es severa, los roles son estables, aunque pueden ser compartidos si se requiere, de igual manera las reglas se deben cumplir según lo establecido, siendo pocas veces las que se admite alguna modificación.
- Flexible: Donde el liderazgo es equitativo, significando ello que, si bien la disciplina es estricta, las consecuencias pueden ser negociables, admitiendo espacio a la flexibilidad también en cuanto a las reglas. Las funciones suelen ser compartidas.
- Caótica: Significando un liderazgo limitado, donde las decisiones de los progenitores se dan sin previa reflexión, siendo vagas y confusas, al igual que las funciones establecidas. La disciplina es muy poco severa, por lo que las reglas están en constante alteración.

Las combinaciones de las dimensiones mencionadas (cohesión y adaptabilidad) darán como resultado 16 tipos de familia, estos tipos de familia se encuentran clasificados, lo que permitirá saber su grado de funcionamiento familiar: balanceadas (o funcionales), medias y extremas (o disfuncionales) (Bazo et al., 2016).

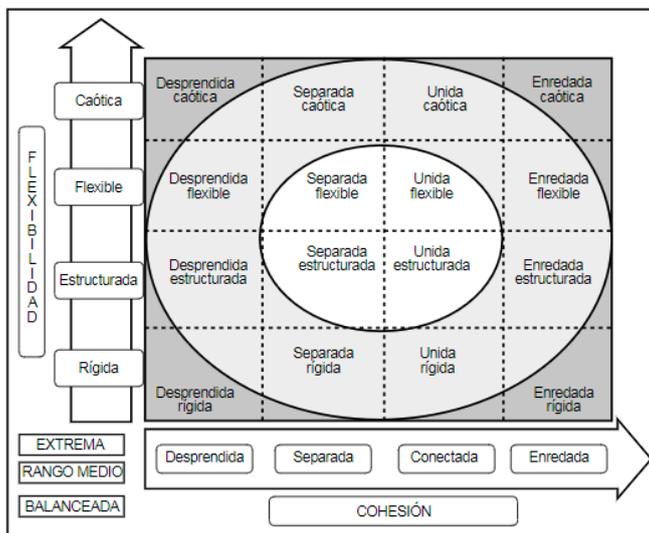


Fig 1. Modelo Circumplejo de Olson para FACES III. Elaborado por: (Bazo et al., 2016).

Esta clasificación de cada tipo de familia en el grado de funcionamiento familiar se representa de la siguiente manera (Olson et al., 1985):

Balanceada: Moderado en ambas dimensiones

- Flexiblemente separada
- Flexiblemente conectada
- Estructuralmente separada
- Estructuralmente conectada

Media: Extremos en una dimensión y moderada en otra

- Flexiblemente dispersa
- Flexiblemente aglutinada
- Caóticamente conectada
- Caóticamente separada
- Estructuralmente dispersa
- Estructuralmente aglutinada
- Rígidamente separada
- Rígidamente conectada

Extrema: Extremos en ambas dimensiones.

- Caóticamente dispersa
- Caóticamente aglutinada
- Rígidamente dispersa
- Rígidamente aglutinada

2.2.2 Conductas antisociales

La conducta antisocial se caracteriza por comportamientos que trasgreden las normas sociales y los derechos de las personas. Las conductas que se puedan presentar van a estar sujetas al entorno y contexto, es por ello que alguna conducta que se observe como antisocial dependerá de los juicios de la gravedad de los actos y de su violación a las normas, en relación a diferentes factores como la edad, sexo, clase social, entre otros (Andújar Martínez, 2012).

Así pues, las principales demostraciones de las conductas antisociales son la agresión física o verbal hacia otras personas, maltrato de objetos de instituciones privadas o públicas, asalto, faltas a su institución educativa, pandillaje; pero en general, un alejamiento de los modelos normativos dentro del aula, la familia o en lugares públicos (Martínez Robles, 2011).

Por otra parte, Seisdedos conceptualiza al comportamiento antisocial como conductas desadaptativas o desviadas con respecto a las reglas y normas que impone la sociedad; sin embargo, no necesariamente son actos delictivos, ya que pueden abarcar desde dejar basura en la calle, tirar los botes de basura o robar alguna fruta o verdura de un puesto o jardín que no te pertenece (Seisdedos, 1995, citado en Urteaga, 2014).

En los adolescentes este comportamiento se detecta fácilmente en la sociedad, en cualquier ambiente, ya sea colegio, calle, medios de comunicación, entre otros. Además, vemos que estas conductas ya no se dan en los grupos marginales específicamente, sino que se ha ido extendiendo a los centros urbanos o a los pequeños núcleos de la población (Seisdedos, 2000).

2.2.2.1 Teorías de la conducta antisocial

2.2.2.1.1 Teoría psicobiológica de Eysenck

La teoría de Eysenck plantea que la influencia de variables ambientales sobre personas con determinadas predisposiciones genéticas da como producto la aparición de conductas agresivas. Es decir, las conductas antisociales se manifiestan a través de procesos psicofisiológicos como la excitación, el afecto, y el condicionamiento, que mediante patrones repetitivos producen tipos de personalidad específicos, que, a la vez, incurren en la tendencia conductual del sujeto ante situaciones determinadas. Esta teoría, por tanto, asume que tanto variables individuales y sociales, como el aprendizaje condicionado, influyen en el desarrollo de la conducta antisocial, aunque los factores biológicos son más relevantes (Eysenck 1970,1976,1978, citado por Vázquez et al., 2003).

2.2.2.1.2 Teoría biofisiológica

Si se contemplara que en el comportamiento antisocial intervienen factores biológicos veremos los procesos bioquímicos como son las alteraciones en los niveles hormonales como la noradrenalina, la serotonina, la adrenalina, además de los trastornos que pueden estar presentes como el TDAH, o el temperamento, los cuales tienen influencia genética (Andrés-Pueyo y Redondo, 2007).

Además, el hipotálamo, que es el centro nervioso regulador de conductas de supervivencia básicas y la glándula pituitaria, la cual es la productora de hormonas, tienen una importante función en relación al control y producción de las conductas antisociales (Fariña et al., 2011).

Por otro lado, la sociobiología refiere que las conductas antisociales son resultado de la combinación genética y el entorno, es decir que no es totalmente innata si no que requiere de un aprendizaje (Jeffery, 1978). Es por eso que se realizan investigaciones tratando de verificar si las sustancias bioquímicas como los minerales, la glucosa o las vitaminas, así como las sustancias tóxicas del ambiente como el mercurio tienen influencia en la presencia o desarrollo de conductas antisociales. Incluso estudian la posible relación entre este comportamiento con la presencia de las alergias que pueda producir trastornos emocionales y conductuales (Carcía-Pablos, 2003).

Asimismo, el modelo neuropsicológico asume la existencia de asociación entre la función de estructuras neurofisiológicas y el comportamiento o funciones psicológicas. En específico, se encuentra que en anteriores investigaciones se observa una relación entre la emoción, la motivación y el hipotálamo (con sus respectivas estructuras cerebrales, el sistema límbico, la amígdala y el septum) en la presencia de las conductas antisociales (Fariña et al., 2011).

Así pues, tenemos que Morgado (2007) describe que lesiones en la corteza frontal, específicamente en el área ventromedial, tienden a originar pobre producción de las emociones sociales como la culpa, la vergüenza o el remordimiento; también expresa que es probable que los psicópatas presenten alteraciones en algunas de las áreas de la corteza cerebral. Además, añade que lesiones en la amígdala, sistema límbico o áreas que originen emociones, pueden influir en el apego social y las conductas agresivas dando origen así a las conductas antisociales y delictivas.

2.2.2.1.3 Teoría ecológica

Dentro de esta teoría se percibe al ambiente como un conjunto de estructuras ordenadas en diferentes niveles, cada uno de estos niveles contiene al otro. Se les denominan a estos sistemas en macrosistema, mesosistema, exosistema y microsistema. Este último está constituido por el núcleo en el que se desarrolla el individuo, como lo es la familia; en el mesosistema se encuentran la relación de 2 o más entornos en los que participa el individuo; al exosistema lo comprenden entornos más grandes que no contienen al individuo como participante activo; finalmente, en el macrosistema se encuentra la cultura en la que se desarrolla el individuo y todos los demás individuos que integran la sociedad (Bronfenbrenner, 1991).

Por otro lado, en un estudio realizado con el fin de conocer la relación entre la desintegración familiar y la delincuencia, se halló que la presencia de actos delictivos estaba sujeta a la desintegración y conflicto familiar, haciendo énfasis en que son los problemas que presencian los jóvenes y no la separación de los padres es lo que los conlleva a delinquir. Los conflictos familiares, muchas veces convertidos en violencia, maltrato tanto entre los padres como hacia los hijos resulta en un inadecuado clima familiar (Juby & Farrington, 2001).

2.2.2.1.4 Teoría basada en el aprendizaje social

Dentro de esta teoría, una de las más conocidas es el modelo de Bandura, el cual partiendo de la premisa de que ninguna conducta es innata refiere que deben ser aprendidas a lo largo de la vida. Por lo tanto, el estar expuesto a influencias negativas, así como positivas va a determinar tu patrón conductual. Así pues, detalla que este aprendizaje está compuesto por 4 procesos principales, los cuales son la atención, que se da a partir de características significativas de la conducta observada; la retención, de aquellas conductas que han llamado su atención principalmente; la reproducción motora, mediante la cual se ejecutan las conductas observadas y la motivación, que va a partir de las consecuencias que ha tenido la conducta observada (Bandura y Riviére, 1982).

Por otro parte, para Akers (2006), uno de los mecanismos fundamentales con respecto al aprendizaje de conductas en general es el modelo; sin embargo, este mismo sirve también para el aprendizaje de conductas inapropiadas. Es por ello que, quienes tienen en su repertorio conductual conductas delictivas arraigadas, son los más propensos a volverse modelos de estos comportamientos para aquellos jóvenes o aprendices. Todas estas conductas, hábitos, costumbres, son pasadas a aquellos inexpertos jóvenes que las observan, adquiriendo así patrones conductuales antisociales que a su vez provocan con el tiempo los actos delictivos (Redondo, 2008).

CAPÍTULO III. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. Tipo de estudio y diseño de la investigación

El presente estudio se perfila como una investigación de tipo correlacional, con corte transversal, lo que significa que se describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado (Hernández et al., 2014).

3.2. Población y muestra

La población que se consideró fue la de alumnos del nivel secundaria (4°,5°grado) de ambos sexos pertenecientes a una institución educativa de Lima Norte.

3.2.1. Tamaño de la muestra

La muestra proveniente de una población de 396 alumnos fue de 198 estudiantes de los diferentes grados mencionados. Se calculó mediante una fórmula, en la cual se utilizó un nivel de confianza de 95% y un margen de error de 5%.

$$n = \frac{Z^2 pqN}{e^2(N-1) + Z^2 pq}$$

3.2.2. Selección del muestreo

Para extraer una muestra se usó un muestreo no probabilístico por conveniencia. Para el presente estudio se incluyeron a adolescentes mujeres y varones estudiantes de secundaria.

3.2.3. Criterios de inclusión y exclusión

Dentro de nuestros criterios de inclusión están los siguientes.

- Alumnos cursando 4to y 5to de secundaria.
- Alumnos de un mismo centro educativo.
- Edad entre 12 y 18 años.
- Secciones A, B, C, D, E, F

Dentro de los criterios de exclusión se encuentran:

- Alumnos que hayan marcado más de dos respuestas en una misma pregunta.
- Alumnos que se hayan ausentado en las fechas programadas.
- Alumnos que dejaron preguntas en blanco.

3.3. Variables

3.3.1. Definición conceptual de Funcionamiento familiar

La variable funcionamiento familiar se ha descrito como un conjunto de atributos que definen la familia como una entidad, y además, explican cómo este sistema opera y se desenvuelve (García-Méndez et al., 2006).

3.3.2 Definición operacional de Funcionamiento Familiar

Variable categórica funcionamiento familiar fue definida con los resultados de la escala de cohesión y adaptabilidad familiar FACES III. Este instrumento está elaborado por David Olson, Joyce Portner y Yoav L. Presenta las dimensiones de cohesión y adaptación, además cuenta con 20 ítems, 10 por cada dimensión. Fue categorizada según su cohesión en dispersa (10-31 ptos.), separada (32-37 ptos.), conectada (38-43 ptos.) y aglutinada (44 a 50 ptos.). Y según su adaptabilidad en rígida (10 a 19 puntos), estructurada (20-24 ptos.), flexible (25-29 ptos.) y caótica (30-50 ptos.). Su calificación es cualitativa politémica nominal.

3.3.3 Definición conceptual de Conductas antisociales

La variable conductas antisociales se refiere a un conjunto de acciones que rompen las normas o reglas sociales, independientemente de su gravedad o de las posibles consecuencias que puedan tener a nivel legal (Peña y Graña, 2006).

3.3.4 Definición operacional de Conductas antisociales

Variable categórica conductas antisociales fue definida con los resultados del Cuestionario A-D, Conductas Antisociales-Delictivas del autor Nicolás Seisdedos, presentando las dimensiones de conductas antisociales y conductas delictivas, en el caso del presente estudio solo se aplicó la dimensión A de conductas antisociales, debido a que la deseabilidad social por el contexto y la edad de los estudiantes, podría haber limitado la sinceridad en sus respuestas, como se ha visto previamente en la investigación de Ponce (2003). Fue categorizada en muy significativo (85 – 99), significativo (57 – 84), poco significativo (29 – 56), no significativo (01 –28). Su clasificación es cualitativa politémica ordinal.

3.3.5 Definición operacional de las variables sociodemográficas

Dentro de las variables sociodemográficas se consideró: el grado de instrucción, que se dividió en dos categorías ordinales, representadas por 4° secundaria y 5° secundaria. Además, se examinaron el género de los participantes, con las categorías nominales masculino y femenino. También se recopilaron datos sobre la edad de los sujetos, lo que constituyó una variable cuantitativa numérica. Entre las variables cualitativas nominales, se incluyeron el estado civil de los padres (casados, convivientes, separados y divorciados), la situación laboral de los padres (trabaja o no trabaja), el tipo de familia (nuclear, extensa, monoparental y compuesta o agregada), el número de hermanos (0, 1-2, 3 o más) y el consumo de alcohol (Sí o No).

3.4. Plan de recolección de datos e instrumentos

En el plan de recolección se tomó en cuenta los siguientes puntos.

1. Se formuló la carta de permiso para poder realizar la investigación en las instituciones deseadas.
2. Se coordinó las fechas para poder ir a realizar la investigación.
3. La población que se tomó en cuenta fue la de un colegio de Lima Norte que cumple los criterios de inclusión y exclusión anteriormente presentados. Una vez calculada la muestra, se escogieron los estratos a través del muestreo probabilístico estratificado, se dividió la muestra (198) entre la población (396), el resultado permitió conocer cuántas personas se debían escoger por cada estrato. Los estratos fueron las secciones de cada grado, 6 secciones por grado con una cantidad entre 30 y 35 alumnos por sección.

4. Se solicitó permiso a la institución mediante su autoridad (el director) a través de la carta de presentación que fue brindada por el Comité de Ética de la Universidad.
5. Visita y realización de la prueba. Se repartió la hoja de consentimiento informado a los sujetos que realizaron la prueba, se les entregó engrapado los 2 instrumentos y la ficha sociodemográfica. Así mismo se les informó sobre la duración de las pruebas (35 minutos). Posteriormente se verificó que el sujeto haya realizado correctamente la prueba y se recogieron, agradeciendo la colaboración prestada.
6. Se realizó la corrección manual de las pruebas, posteriormente los resultados obtenidos se codificaron, para luego añadirlos a una base de datos y realizar el análisis estadístico, el cual se hizo a través del software STATA.

3.4.1 Instrumentos

3.4.1.1 Escala de Cohesión Familiar FACES III

Este instrumento fue utilizado para la evaluación de la variable Funcionamiento Familiar, está elaborado por David Olson, Joyce Portner y Yoav L. (1985) y consta de 20 ítems en su tercera versión, los cuales se dividen en 10 para la dimensión cohesión y 10 para dimensión de adaptabilidad. Su duración es de aproximadamente 15 min., la opción de respuesta es mediante una escala de likert del 1 al 5, donde: nunca=1, casi nunca=2, algunas veces=3, casi siempre=4 y siempre=5, variando su puntuación de 10 a 50 puntos para cada dimensión. Su adaptación peruana fue hecha por Bazo et al. (2016). Su nivel de confiabilidad es de 0.68 de Alfa de Cronbach y su validez de ($r=.03$) en el instrumento original, en la versión adaptada se encontró una confiabilidad de 0.85 en la dimensión de cohesión y una confiabilidad de 0.74 en la dimensión de adaptabilidad.

3.4.1.2 Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas A-D

Se utilizó este instrumento para la medición de la variable conductas antisociales, cuyo autor es Nicolás Seisdedos Cubero (1988) y consta de 40 ítems de respuesta dicotómica y dos dimensiones, las cuales son conductas antisociales (A) y conductas delictivas (D), para el presente estudio se consideró la dimensión A (ítem del 1 al 20), su rango de aplicación es para niños y adolescentes, el tiempo de aplicación es de aproximadamente 15 min y la puntuación es de 1 pto. si la respuesta es SI y 0 pto. si la respuesta es NO. Su adaptación peruana fue hecha por Rosales Julca (2016) en una población cuyas edades oscilaban entre los 12 y 18 años de una institución pública y una privada en la ciudad de Huamachuco, asimismo realizó para la validez un análisis factorial por cada dimensión ($p<.01$) y encontró una confiabilidad en la dimensión A de 0.85. Está clasificada en muy significativo (85 – 99), significativo (57 – 84), poco significativo (29 – 56), no significativo (01 – 28).

3.5. Plan de análisis e interpretación de la información

Se empleó el software Stata 13 para llevar a cabo el análisis estadístico. En cuanto al análisis descriptivo, se tomaron en cuenta las frecuencias y proporciones para las variables cualitativas, además de la media y la desviación estándar para las variables cuantitativas. Por otro lado, en el análisis inferencial se utilizó el test de Chi-cuadrado y la prueba ANOVA, con un nivel de significancia menor o igual a 0.05, para determinar las relaciones entre las variables categóricas.

3.6. Ventajas y limitaciones

En este caso uno de las ventajas más importantes fue dar un aporte sobre el tema investigado a las futuras investigaciones, asimismo, debido al tipo de estudio realizado, el coste de tiempo e inversión fue menor.

En el aspecto de limitaciones se encontró la dificultad para hallar estudios del mismo tema en el contexto nacional, la dificultad en la adaptación del investigador al horario de la población, así como se debe considerar que, por la deseabilidad social, las respuestas obtenidas pueden haber sido influenciadas; sin embargo, se tomaron medidas al hacer énfasis en la confidencialidad y el anonimato de los datos (Matienzo Manrique, 2020). Asimismo, el tipo de estudio se limita solo a encontrar la posible relación entre las variables escogidas, más no la causa, dejando de lado otros factores relevantes que podrían explicar la asociación o no asociación entre estas.

3.7. Aspectos éticos

Se consideraron los siguientes principios y criterios:

1. Confidencialidad y protección de datos

- Los cuestionarios se administraron con total respeto a la confidencialidad, asegurando que los datos personales de los participantes se mantendrán protegidos y no se divulgarán.
- Se explicó claramente a los participantes la finalidad y uso de la información proporcionada.
- Los datos administrados solo fueron accesibles para el grupo de trabajo que realizó la investigación.
- Se garantizó la seguridad de los datos obtenidos por el investigador usando una contraseña personal.
- Durante un periodo de 7 años, los materiales no digitales están protegidos y guardados en un lugar apto.

2. Privacidad

- Se respetó la voluntad de los sujetos en cuanto a cuándo, cómo y cuánta información deseaban compartir.
- Se aseguró que los participantes tenían el derecho de no dar información que no deseaban compartir.
- Los cuestionarios se administraron en entornos que respetaban estos principios.

3. Libre participación y no discriminación

- No hubo discriminación en la selección de participantes basada en género, grupo étnico o condición social, siguiendo los criterios de inclusión y exclusión de la investigación.
- No se ejerció coerción para involucrar a participantes en el estudio.

4. Consentimiento informado

- Se proporcionó información detallada a los participantes sobre el propósito y las características del estudio antes de solicitar su consentimiento informado.
- Se informaron claramente los riesgos y beneficios de participar en la investigación.

- Se obtuvo el consentimiento informado de los participantes antes de su participación.
- Se informó a los encuestados sobre su derecho a abandonar el estudio sin consecuencias.

5. Calidad de la investigación, autoría y uso de los resultados

- Se promovió el valor científico de la investigación, destacando su relevancia clínica y social.
- Se garantizó la validez científica del estudio mediante un sólido marco teórico, métodos de investigación adecuados, selección apropiada de la muestra, codificación y análisis de datos de alta calidad y una interpretación crítica.
- Se puso a disposición de la autoridad competente el material físico y la base de datos para su revisión.
- Se respetaron los derechos de autoría de los miembros del equipo de investigación de acuerdo con las normativas nacionales e internacionales.
- Se prohibió la comercialización, negociación y divulgación indiscriminada de los contenidos del proyecto.
- Se declaró la ausencia de conflictos de interés en la realización del estudio.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS

De los 198 encuestados, se observó que la edad promedio fue de 15.6 años, con una predominancia del 75.25 % de mujeres y un 60.10 % cursaba el 5to grado de secundaria. El 72.73% contaba con padres casados y el 65.66% con una familia nuclear. Asimismo, el 91.92%, indicó que el padre tenía empleo y el 90.86% afirmó que ninguno de los familiares con los que compartía el hogar consumía alcohol con frecuencia. La mayoría de los encuestados (69.19%) tenía de uno a dos hermanos. Además, los resultados revelaron un funcionamiento familiar balanceado (52.53%), con cohesión separada en el 38.89%, adaptabilidad estructurada (44.44%) y un 32.83% que presentó conductas antisociales significativas. El resto de resultados se puede observar en la tabla 1.

Tabla 1. Descripción de las variables sociodemográficas y principales

	n	%
Sexo		
Masculino	49	25.75
Femenino	149	75.25
Edad(m±DS)	15.60±0.69	
Grado		
Quinto	119	60.10
Cuarto	79	39.90
Estado civil de los padres		
Casados	144	72.73
Convivientes	11	5.56
Separados	36	18.18
Divorciados	7	3.54
Personas con las que vive		
Padres y hermanos	130	65.66
Solo padre c/s hermanos	2	1.01
Solo madre c/s hermanos	27	13.64
Abuelos	1	0.51
Otros	38	19.19
Situación laboral de la madre		
Trabaja	53	26.77
No trabaja	145	73.23
Situación laboral del padre		
Trabaja	182	91.92
No trabaja	16	8.08
Consumo de alcohol frecuente por familiar con el que conviva		
Si	18	9.14
No	179	90.86

Tabla 1. Continuación

	n	%
Tipo de familia		
Nuclear	135	68.18
Extensa	32	16.16
Monoparental	30	15.15
Compuesta o agregada	1	0.51
Nº de hermanos		
0	19	9.60
1-2	137	69.19
3 a +	42	21.21
Cohesión		
Dispersa	26	13.13
Separada	77	38.89
Conectada	65	32.83
Aglutinada	30	15.15
Adaptabilidad		
Rígida	46	23.23
Estructurada	88	44.44
Flexible	48	24.24
Caótica	16	8.08
Funcionamiento familiar		
Balanceada	104	52.53
Media	70	35.35
Extrema	24	12.12
Conductas antisociales		
Muy significativa	32	16.16
Significativa	65	32.83
Poco significativa	54	27.27
No significativa	47	23.74

En la tabla 2, entre funcionamiento familiar y conductas antisociales no se halló relación significativa ($p=1.00$), encontrando que el 56.25% de estudiantes que reportaron tener una familia balanceada presentaron también conductas antisociales muy significativas. No obstante, se observó una relación significativa entre el funcionamiento familiar y la situación laboral del padre ($p=0.01$). Significando, que el 49.45% de los estudiantes cuyos padres estaban empleados indicaron la presencia de una familia con un funcionamiento balanceado. Ver tabla 2.

Tabla 2. Asociación de las variables principales y las variables sociodemográficas

	Funcionamiento Familiar			p p-valor
	Balanceada n(%)	Media n(%)	Extrema n(%)	
Conductas antisociales				1.00
No significativo	24 (51.06)	17 (36.17)	6 (12.77)	
Poco significativo	27(50.00)	21 (38.89)	6 (11.11)	
Significativo	35 (53.85)	22 (33.85)	8 (12.31)	
Muy significativo	18(56.25)	10 (31.25)	4 (12.50)	
Sexo				0.90
Masculino	27 (55.10)	16 (32.65)	6 (12.24)	
Femenino	77 (51.68)	54 (36.24)	18 (12.08)	
Edad $m \pm (DS)$	15.58 \pm 0.72	15.59 \pm 0.69	15.75 \pm 0.53	0.53
Grado				0.21
Quinto	58 (48.74)	43 (36.13)	18 (15.13)	
Cuarto	46 (58.23)	27 (34.18)	6 (7.59)	
Estado civil de los padres				0.76
Casados	78 (54.17)	48 (33.33)	18 (12.50)	
Convivientes	4 (36.36)	5 (45.45)	2 (18.18)	
Separados	19 (52.78)	13 (36.11)	4 (11.11)	
Divorciados	3 (42.86)	4 (57.14)	0 (0.00)	
Personas con las que vive				0.11
Padres y hermanos	68 (52.53)	42 (32.31)	20 (15.38)	
Solo padre c/s hermanos	1 (50.00)	1 (50.00)	0 (0.00)	
Solo madre c/s hermanos	14 (51.85)	12 (44.44)	1 (3.70)	
Abuelos	0 (0.00)	0 (0.00)	1 (100.00)	
Otros	21 (55.26)	15 (39.47)	2 (5.26)	
Situación laboral de la madre				0.76
Trabaja	76 (52.41)	50 (34.48)	19 (13.10)	
No trabaja	28 (52.83)	20 (37.74)	5 (9.43)	

Tabla 2. Continuación

	n(%)	n(%)	n(%)	p-valor
Situación laboral del padre				0.01
Trabaja	90 (49.45)	69 (37.91)	23 (12.64)	
No trabaja	14 (87.50)	1 (6.25)	1 (6.25)	
Consumo de alcohol frecuente por familiar con el que conviva				0.25
Si	11 (61.11)	7 (38.89)	0 (0.00)	
No	93 (51.67)	63 (35.00)	24 (13.33)	
Tipo de familia				0.60
Nuclear	71 (52.59)	44 (32.59)	20 (14.81)	
Extensa	16 (50.00)	13 (40.63)	3 (9.38)	
Monoparental	16 (53.33)	13 (43.33)	1 (3.33)	
Compuesta o agregada	1 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Nª de hermanos				0.60
0	9 (47.37)	8 (42.11)	2 (10.53)	
1-2	74 (54.01)	49 (35.77)	14 (10.22)	
3 a +	21 (50.00)	13 (30.95)	8 (19.05)	

Por otro lado, se identificó entre las conductas antisociales y el número de hermanos una relación significativa ($p=0.01$), encontrando que el 38.10% de los alumnos que tenían 3 o más hermanos reportaron conductas antisociales significativas. Además, se encontró una relación significativa entre la edad y las conductas antisociales.

Tabla 3. Asociación de la variable conductas antisociales y las variables sociodemográficas

	Conductas antisociales				p-valor
	No significativo	Poco significativo	Significativo	Muy significativo	
	n(%)	n(%)	n(%)	n(%)	
Sexo					0.69
Masculino	14 (28.57)	11 (22.45)	15 (30.61)	9 (18.37)	
Femenino	33 (22.15)	43 (28.86)	50 (33.56)	23 (15.44)	
Edad $m \pm (DS)$	15.62 \pm 0.68	15.39 \pm 0.66	15.69 \pm 0.58	15.75 \pm 0.88	0.05
Grado					0.67
Quinto	28 (23.53)	29 (24.37)	42 (35.29)	20 (16.81)	
Cuarto	19 (24.05)	25 (31.65)	23 (29.11)	12 (15.19)	
Estado civil de los padres					0.98
Casados	33 (22.92)	41 (28.47)	49 (34.03)	21 (14.58)	
Convivientes	4 (36.36)	2 (18.18)	3 (27.27)	2 (18.18)	
Separados	8 (22.22)	9 (25.00)	11 (30.56)	8 (22.22)	
Divorciados	2 (28.57)	2 (28.57)	2 (28.57)	1 (14.29)	

Tabla 3. Continuación

	n(%)	n(%)	n(%)	n(%)	p-valor
Personas con las que vive					0.84
Padres y hermanos	30 (23.08)	34 (26.15)	46 (35.38)	20 (15.38)	
Solo padre c/s hermanos	0 (0.00)	0 (0.00)	1 (50.00)	1 (50.00)	
Solo madre c/s hermanos	6 (22.22)	8 (29.63)	8 (29.63)	5 (18.52)	
Abuelos	1 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Otros	10 (26.32)	12 (31.58)	10 (26.32)	6 (15.79)	
Situación laboral de la madre					0.76
Trabaja	35 (24.14)	42 (28.97)	45 (31.03)	23 (15.86)	
No trabaja	12 (22.64)	12 (22.64)	20 (37.74)	9 (16.98)	
Situación laboral del padre					0.77
Trabaja	42 (23.08)	51 (28.02)	59 (32.42)	32 (16.48)	
No trabaja	5 (31.25)	3 (18.75)	6 (37.50)	2 (12.50)	
Consumo de alcohol frecuente por familiar con el que conviva					0.52
Si	3 (16.67)	5 (27.78)	5 (27.78)	5 (27.78)	
No	44 (24.44)	49 (27.22)	60 (33.33)	27 (15.00)	
Tipo de familia					0.89
Nuclear	31 (22.96)	36 (26.67)	47 (34.81)	21 (15.56)	
Extensa	10 (31.25)	9 (28.13)	8 (25.00)	5 (15.63)	
Monoparental	6 (20.00)	9 (30.00)	9 (30.00)	6 (20.00)	
Compuesta o agregada	0 (0.00)	0 (0.00)	1 (100.00)	0 (0.00)	
Nº de hermanos					0.01
0	5 (26.32)	3 (15.79)	6 (31.58)	5 (26.32)	
1-2	36 (26.28)	44 (32.12)	43 (31.39)	14 (10.22)	
3 a +	6 (14.29)	7 (16.67)	16 (38.10)	13 (30.95)	

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN

5.1. Discusión

Los resultados indicaron una no relación significativa entre las principales variables que son funcionamiento familiar y conductas antisociales. No obstante, se halló relación significativa entre el funcionamiento familiar y la situación laboral del padre. Por otro lado, entre el número de hermanos y las conductas antisociales también se encontró relación significativa. De igual manera, entre la edad y conductas antisociales se identificó relación significativa. Respecto a resultados descriptivos, se resaltó un funcionamiento familiar balanceado y conductas antisociales significativas (Matienzo, 2020).

Los resultados encontrados no muestran relación significativa, es decir que estudiantes que reportaron tener familias balanceadas también mostraron conductas antisociales significativas. En otro estudio, los resultados encontrados se asemejan a este resultado, señalando que las conductas antisociales pueden estar asociadas al ambiente familiar en la que se desarrolla el adolescente, sin embargo, no es el único factor que la provoca, ya que esta variable también presenta factores multicausales (Bravo Vargas, 2019).

Esto explicaría entonces que las conductas antisociales presentan factores más allá de las relaciones familiares, los cuales pueden ser factores culturales, como la carencia de valores y normas dentro de la cultura en la que se vive, esto refiere mucho a lo que los jóvenes reciben a través de la televisión o el internet, así como de los videojuegos. Otro de los factores son los escolares, como la ausencia de difusión de valores socio-morales positivos o educación positiva, sin violencia. Por otro lado, los factores personales o individuales se ven asociados también a partir de características de personalidad, como la falta de asertividad, poca tolerancia a la frustración, falta de empatía, impulsividad, etc. (Garaigordobil y Maganto, 2016). Por su parte, Frías-Armenta et al. (2003) refieren que uno de los ambientes en los cuales se desarrolla el niño de manera social es en la escuela, por lo tanto, si dentro de este ambiente se encuentran conductas antisociales y delictivas que el niño pueda aprender o estímulos que mantengan o produzcan la aparición de estos actos, se estará contribuyendo al inadecuado desarrollo del joven. Se debe tener en cuenta que dentro de este contexto es donde el niño empieza a interactuar con sus pares y otras personas fuera de la familia.

Así pues, tomando como base la teoría de aprendizaje social de Bandura (1925), quien mencionaba que el comportamiento está relacionado al ambiente en el que vive la persona, y viceversa denominándolo determinismo recíproco. Además refiere que el comportamiento está regulado por las consecuencias que tienen las acciones, es decir que descarta aquellas que no dan refuerzo o que producen un castigo. Esto explicaría entonces que el adolescente está en constante aprendizaje y principalmente todo lo que representa para él una conducta visual atractiva tendrá la tendencia a repetirla o copiarla, si no es de ambientes internos como el hogar, será de los pares con los que se relaciona, o los programas de televisión que muestran y promueven la violencia, así como de la misma sociedad que acepta este tipo de conductas como normales, lo cual refuerza a los jóvenes a que tomen este tipo de comportamiento desadaptativo como modelo social.

En cuanto al resultado que menciona una relación significativa entre funcionamiento familiar y situación laboral del padre, se explicaría mediante la teoría del borde de Clark (2000) en la cual menciona cómo la familia y el trabajo se relacionan recíprocamente, esto quiere decir que un buen equilibrio en cuanto a la satisfacción laboral en este caso del padre desarrolla una adecuada calidad y funcionamiento familiar mediante la

satisfacción de las necesidades básicas tanto de la familia como de las necesidades personales del padre. Además, según un estudio llevado a cabo por Clark & Farmer (1998) se establece que la satisfacción y el éxito en el trabajo están positivamente relacionados con las relaciones y el entorno familiar.

En relación a los hallazgos sobre la estructura familiar, se observó que el número de hermanos con el que cuenta el estudiante está vinculado a la presencia de las conductas antisociales. Estos resultados coinciden con los de otro estudio en el que se identificó que una de las variables significativas relacionadas con la presencia de conductas antisociales era la cantidad de hermanos. (Antolín Suárez, 2011). Igualmente, Martínez Iglesias (2016) refiere una relación indirecta entre ambas variables, señalando que el aumento en la cantidad de hijos conlleva a una disminución en la vigilancia por parte de los padres, lo que podría contribuir a la aparición de comportamientos problemáticos. La supervisión parental disminuye a medida que se tienen más hijos, lo que resulta en una sobrecarga de responsabilidades domésticas y, como resultado, un aumento en los niveles de frustración, irritación y conflictos en la familia (Aguilar Cárceles, 2012). Además, en familias numerosas, aumenta la probabilidad y el riesgo de que los miembros se involucren en comportamientos inapropiados. Por ejemplo, si uno de los hermanos mayores muestra comportamientos desadaptados, el riesgo de que otros hermanos sigan ese camino aumenta significativamente. (Andújar Martínez, 2012).

Por otro lado, se encontró relación entre la edad y la aparición de conductas antisociales, ello puede explicarse en el hecho de que, durante la adolescencia, se halla una inmadurez en el desarrollo del cerebro en ciertas partes como el circuito mesolímbico o la corteza prefrontal, los cuales se ven participes de los procesos sociales, emocionales y motivacionales de la persona, pudiendo derivar entonces en la asunción de riesgos, impulsividad e implicación en conductas antisociales (Dahl et al., 2018). Esto se ve respaldado por Fernández Bustos (2010) quien menciona que los cambios que se generan durante la adolescencia, pueden afectar en sus diferentes niveles como el emocional, social y conductual, debido a que el adolescente está en la búsqueda de su identidad personal, conllevando a un mayor deseo de vivir experiencias novedosas e intensas, convirtiendo entonces esta etapa en un periodo de vulnerabilidad elevada.

En cuanto a los resultados descriptivos se observó que la mayoría de los estudiantes pertenecen a familias con un funcionamiento balanceado. En el contexto del modelo Circumplejo, el autor Olson sostiene que la funcionalidad familiar se determina por la interacción entre los niveles de cohesión y adaptabilidad presentes en la familia, así como por las circunstancias que están experimentando y la fase del ciclo de vida en la que se encuentran (Delgado López, 2018). De igual manera, una familia balanceada está caracterizada por la presencia de un ambiente emocional mayoritariamente positivo, una comunicación efectiva y una fuerte cohesión familiar, además de la capacidad para afrontar y resolver conflictos de manera adecuada mediante el desarrollo de recursos (Reyna Gutiérrez, 2018).

En relación a esto, la mayoría de los sujetos participantes en este estudio provenían de familias nucleares, es decir, tenían tanto a la figura paterna como materna en su sistema de apoyo familiar, lo que sugiere que sus relaciones familiares podrían ser consideradas como positivas o favorables (Matienzo, 2020). Debido a que, la percepción de la dinámica familiar es más positiva en términos de autoridad, comunicación y compromiso en aquellos que pertenecen a familias nucleares en contraste con los de familias monoparentales (Sánchez y Valdés, 2011). De igual manera, los hallazgos destacan la importancia de una adaptabilidad estructurada, que contribuye a la formación de una

familia funcional al ofrecer un grado adecuado de flexibilidad y capacidad de ajustarse a cambios (Sigüenza Campoverde, 2015).

Respecto a las conductas antisociales se halló una predominancia del nivel significativo en la mayoría de los estudiantes, entendiendo por conducta antisocial a aquella no necesariamente delictiva pero que tiende a la evasión de normas y reglas sociales. En cuanto a un nivel significativo, se caracteriza por el comportamiento de los adolescentes de trasgredir leyes y normas sociales, sin recurrir al uso de armas blancas, el cual incluye conductas como “causar daño a propiedad ajena”, “tocar puertas y salir corriendo”. Se encuentran indicadores como irresponsabilidad, violación a la privacidad, rompimiento de normas y agresividad (Seisdedos, 1988). Respecto a la predominancia de este nivel se puede explicar mediante la presencia o no de factores de riesgo y factores protectores existentes en la población estudiada, los cuales podrían ser individuales o ambientales, habrá mayor probabilidad de aparición de conductas antisociales dependiendo de un mayor número de factores de riesgo (Martínez Iglesias, 2016). Entre estos factores resaltan la violencia observada en televisión, respaldado por un estudio en el cual se muestra la presencia de conductas más agresivas 15 años más tarde de aquellos que han estado expuestos a estos medios (Huesmann et al., 2003). Por otro lado, se encuentra el factor de situación social desfavorecida, el cual es visto como un poderoso estresor vital que muchas veces genera niveles altos de frustración y un aumento de conductas violentas y agresivas (Del Barrio, 2004b). Otro factor a tomar en cuenta es el grupo de pares, indicándose según estudios previos que es un poderoso factor de riesgo para este tipo de comportamiento problemático, asociado también al nivel de vigilancia de los padres (Cutrín et al., 2015). Asimismo, Snyder et al. (2012) encontraron que los jóvenes que tenían padres con pobres habilidades educativas (supervisión, apoyo y disciplina) tenían niveles más altos de conducta problemática si tenían además vínculos con grupos de pares desviados, mientras que los que tenían padres con adecuadas habilidades educativas, así se encontrara la presencia de grupos de riesgo no se mostraba un aumento del comportamiento problemático.

5.2. Conclusiones

El funcionamiento familiar y las conductas antisociales no presentan relación significativa, ya que hay otras variables que pueden estar relacionados a la conducta antisocial, como factores genéticos, ambientales, educativos, etc., siendo uno de ellos el ámbito familiar que participa en el desarrollo de los adolescentes, debido a que es el primer lugar en el cual se aprenden valores, capacidad de juicio moral, empatía y habilidades sociales. Sin embargo, no es el único lugar, ya que el adolescente aprende e imita mediante la observación de modelos, ya sea en casa como también de otro ambientes o de sus mismos pares. Por ello, dado que los adolescentes son individuos vulnerables en su desarrollo socio afectivo, deben existir más controles de sus diferentes áreas y aspectos de desarrollo.

Por otro lado, hay relación significativa entre una variable sociodemográfica, la cual es situación laboral del padre, con el nivel de funcionamiento familiar, explicándose que, en nuestro contexto, muchas veces la percepción de una satisfacción personal y de necesidades básica en el hogar, en este caso por parte de la figura paterna, se ve en relación recíproca con la calidad de las relaciones familiares.

Asimismo, respecto a las conductas antisociales, se vieron relacionadas al número de hermanos y a la edad, indicando que la fase del desarrollo, es decir la adolescencia, es un estado muy vulnerable, debido a que el individuo está formando una identidad personal y puede ser fácilmente afectado por diversos factores ambientales en niveles

como el social, emocional y conductual. Además, en relación al número de hermanos, se encuentra que muchas veces en los hogares, mientras más hijos haya, el nivel de supervisión parental disminuye, asociado también a la saturación de tareas domésticas y posibles grados de frustración, estrés y conflicto que se genere en la familia.

El nivel predominante hallado con respecto a la variable funcionamiento familiar fue balanceado, ello debido a que en la población estudiada predominó el tipo de familia nuclear, esto quiere decir que la presencia de ambos progenitores en el sistema familiar genera mayores posibilidades de obtener niveles adecuados respecto a sus cualidades de comunicación, autoridad y compromiso. De igual manera, el tipo de familia que predominó estructurada-separada, no es la ideal, sin embargo, tiene mayor parte de cualidades positivas que intervienen en el desarrollo del ambiente familiar.

Respecto a las conductas antisociales, predominó un nivel significativo, esto puede deberse a la posible presencia de otros factores o variables que no se han considerado en el presente estudio, como el grupo de pares, habilidades educativas parentales, situación familiar desfavorecida, programas o juegos que en la actualidad exponen violencia explícita en la televisión o en otros medios como los aparatos electrónicos.

5.3. Recomendaciones

Considerando las limitaciones presentes en el estudio, es recomendable profundizar la temática en investigaciones a futuro incluyendo diferentes variables como los métodos de disciplina aplicadas en casa y/o el consumo de sustancias psicoactivos de los padres u otros familiares que pueden actuar como modelo de vida del adolescente, además de variables ambientales descritas anteriormente.

De igual manera se debe considerar realizar estudios explicativos que puedan ayudar a entender la presencia de conductas antisociales significativas, aun cuando se tiene un factor protector como es la familia en este caso.

Respecto a la población estudiada, se recomienda implementar programas de intervención socioeducativa integral para prevenir el desarrollo de conductas antisociales, debido a que se ha encontrado una cohesión separada y se busca alcanzar la cohesión ideal, se recomienda un programa basado primero en charlas para concientizar a los padres sobre la importancia del establecimiento de lazos afectivos, enfatizando en los resultados encontrados donde la calidad de tiempo es parte importante tanto de parte de la madre como del padre para el desarrollo socio-emocional de los hijos. A partir de ello, la institución educativa puede considerar realizar actividades de integración, ya sea culturales, deportivas, ferias o concursos contando con la participación de la familia como principal factor.

Por otro lado, se recomienda también realizar talleres para padres sobre factores de riesgo que generan conductas problemáticas durante la adolescencia, aparte de la situación familiar, además de dar ideas sobre algunos límites y normas, como el de establecer controles parentales respecto al acceso al internet, de estos factores que pueden o no estar presentes en el contexto de sus hijos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Cárceles, M. M. (2012). La influencia del contexto familiar en el desarrollo de conductas violentas durante la adolescencia: factores de riesgo y de protección. *Revista criminalidad*, 54(2), 27-46.
<https://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/37011-influencia-del-contexto-familiar-desarrollo-conductas-violentas-durante-adolescencia>
- Akers, R. L. (2006). Aplicaciones de los principios del aprendizaje social. Algunos programas de prevención y tratamiento de la delincuencia. En J. L. Guzmán-Dábor & A. Serrano-Maíllo, *Derecho penal y criminología como fundamento de la política criminal: estudios en homenaje al profesor Serrano Gómez* (pp. 1117-1138). Madrid, España: Dykinson.
https://www.academia.edu/30497006/APLICACIONES_DE_LOS_PRINCIPIOS_DEL_APRENDIZAJE_SOCIAL_ALGUNOS_PROGRAMAS_DE_TRATAMIENTO_Y_PREVENCION_DE_LA_DELINCUENCIA
- Aquino, F., y Oswaldo, E. (2015). *Influencia de las familias disfuncionales en el desarrollo de conductas agresivas de los niños del segundo al cuarto año básico de la Escuela 18 de agosto del Cantón Santa Elena, Provincia de Santa Elena, Período Lectivo 2014-2015*, La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2015. <http://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/2071>
- Alonso Fernández, M. (2005). *Relaciones familiares y ajuste en la adolescencia* [Tesis doctoral, Universidad Valladolid]. https://www.uv.es/lisis/otras-publica/tesis_manuela.pdf
- Andrés-Pueyo, A. y Redondo, S. (2007). Predicción de la violencia: entre la peligrosidad y la valoración del riesgo de violencia. *Papeles del Psicólogo*, 28(3), 157-173.
<https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1500.pdf>
- Andújar Martínez, M. (2012). *Conductas antisociales en la adolescencia*. Repositorio Universidad de Almería.
https://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/1174/Andujar_Martinez_Maria_Belen.pdf?sequence=1#:~:text=Como%20hemos%20visto%20hasta%20ahora,diagn%C3%B3stico%20de%20la%20disfunci%C3%B3n%20cl%C3%ADnica
- Antolín Suárez L. (2011). *La conducta antisocial en la adolescencia. Una aproximación ecológica* [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla].
https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/15485/Y_TD_PS-PROV16.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bandura, A. (1925). Teorías de la personalidad.
- Bandura, A., y Rivièrè, Á. (1982). Teoría del aprendizaje social.
- Bazo, J., Bazo, O., Águila, J., Peralta, F., Mormontoy, W. y Bennett, I. (2016). Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar faces-III: un estudio en adolescentes peruanos. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*. 33(3): 462-470.

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342016000300011

- Benites, L. (1997). Tipos de familia, habilidades sociales y autoestima en un grupo de adolescentes en situación de riesgo. En *Revista Cultura UPSMP*, 12.
- Bezanilla, Jose y Vírveda Heras, José. (2014). ENFERMEDAD Y FAMILIA VOL. II. https://www.researchgate.net/publication/299534440_ENFERMEDAD_Y_FAMILIA_vol_II
- Bravo Vargas, D. P. (2019). *Funcionalidad familiar y conducta antisocial-delictiva en adolescentes de un colegio nacional de Lima* [Tesis de grado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio UNFV. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/3108>
- Bronfenbrenner, U. (1991). *La Ecología del Desarrollo Humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Ediciones Paidós.
- Clark, S. (2000). Work/family border theory: A new theory of work/family balance. *Human Relations*, 53(6), 747-770. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0018726700536001>
- Clark, S. & Farmer, P.M.K. (1998) Living in two different worlds: Measuring cultural and value differences between work and home, and their effect on border-crossing. En Clark, S. (2000). Work/family border theory: A new theory of work/family balance. *Human Relations*, 53(6), 747-770. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0018726700536001>
- Consejo Nacional de Política Criminal. (2016). *¿Cómo son los adolescentes infractores en el Perú?*, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1709898/BOLETIN%20202%20COMO%20SON%20LOS%20ADOLESCENTES%20INFRACTORES%20-%20INDAGA.pdf?v=1614957920>
- Cutrín, O., Gómez-Fraguela, J. A., & Luengo, M. Á. (2015). Peer-group mediation in the relationship between family and juvenile antisocial behavior. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 7(2), 59-65. <https://doi.org/10.1016/j.ejpal.2014.11.005>
- Ccopa-Quispe, F., Fuster-Guillén, D., Rivera-Paipay, K., Pejerrey-Rivas, Y. y Yupanqui-Bustamante, M. T. (2020). Factores de la delincuencia juvenil en el Perú desde el enfoque preventivo. *Revista Eleuthera*, 22(2), 149-169. <https://doi.org/10.17151/eleu.2020.22.2.10>
- Chagoya L. (1985). "La dinámica familiar y patología", en Gutiérrez, D. La familia: medio propiciador o inhibidor del desarrollo humano. Prensa Médica, México.
- Dahl, R. E., Allen, N. B., Wilbrecht, L., & Suleiman, A. B. (2018). Importance of investing in adolescence from a developmental science perspective. *Nature*, 554, 441 - 450. <https://www.nature.com/articles/nature25770>
- Defensoría del Pueblo. (2012). *Sistema Penal Juvenil*. Lima.

<https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2018/05/informe-157.pdf>

- Delgado López, W. (2018). *Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes atendidos por la unidad de investigación tutelar de lima centro y sur* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio UNFV. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/1959>
- Del Barrio, M. V. (2004b). *Socialización inadecuada*. VIII Reunión Internacional sobre Biología y Sociología de la Violencia. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.
- DEVIDA (2013). *I Encuesta Nacional sobre el consumo de drogas en adolescentes infractores del Poder Judicial*. Perú.
http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Per%C3%BA%20Encuesta%20de%20Consumo%20de%20Drogas%20en%20Adolescentes%20Infractores%20del%20Poder%20Judicial_1.pdf
- DEVIDA (2014). Marco teórico conceptual para la aplicación del Programa Familias Fuertes: Amor y Límites. Lima, Perú.
http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Manual%20Devida%20Familias%20Fuertes%20Amor%20y%20L%C3%ADmites_0.pdf
- Díaz, C. P. (2003). Conductas antisociales-delictivas y satisfacción familiar en grupos de estudiantes de quinto de secundaria de lima metropolitana pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos. *Revista de Investigación en Psicología*, 6(1), 104-125. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8176519>
- Fariña, F., Vázquez, M. y Arce, R. (2011). Comportamiento antisocial y delictivo: teorías y modelos. En C. Estrada, E. C. Chan, y F. J. Rodríguez (Coords.), *Delito e intervención social: Una propuesta para la intervención profesional*, 15-54.
https://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/servizos/uforense/descargas/Comportamiento_antisocial_y_delictivo_teorias_y_modelos.pdf
- Fernández, G. C. (2001). Una perspectiva sistémica de la familia. *Revista Costarricense de Trabajo Social*, (12).
<https://revista.trabajosocial.or.cr/index.php/revista/article/view/224/250>
- Fernández Bustos, P. (2010). *Estudio de los factores de riesgo y protección del consumo de sustancias en adolescentes* [Tesis Doctoral, Universidad de Alcalá].
<https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/9003/TESIS%20FINAL%20MAYO%202010.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ferrer-Honores, P.; Miscán-Reyes, A.; Pino-Jesús, M. y Pérez-Saavedra, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Revista enfermería herediana*, 6(2), 51-58.
<https://doi.org/10.20453/renh.v6i2.1793>
- Frías-Armenta, M., López-Escobar, A. E. y Díaz-Méndez, S. G. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de Psicología (Natal)*, 8(1), 15-24.
<https://www.scielo.br/j/epsic/a/jCfvKjYDrNfynkwCsBwNQfd/?format=pdf&lang=es>

- Garaigordobil, M., y Maganto, C. (2016). Conducta antisocial en adolescentes y jóvenes: prevalencia en el País Vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas. *Acción Psicológica*, 13(2), 57-68.
<http://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17826>
- García-Méndez, M., Rivera-Aragón, S., Reyes-Lagunes, I., y Díaz-Loving, R. (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 2(22), 91-110.
<https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645449006.pdf>
- García-Pablos, A. (2003). *Tratado de criminología* (3a ed.). Valencia, España: Tirant lo Blanch. <https://apunteca.usal.edu.ar/id/eprint/1603/>
- Gómez Arroba, O. J. (2014). Las familias disfuncionales y su influencia en el consumo de alcohol de los estudiantes del Colegio Reinaldo Miño Altamirano de la Parroquia Santa Rosa, Cantón Ambato en el periodo agosto 2012–enero 2013.
<https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/6620>
- Heras, J. A. V., y Bezanilla, J. M. (2014). ENFERMEDAD Y FAMILIA VOL. II. PEI Editorial. <https://www.facico-uaemex.mx/2018-2022/descargas/libros-electronicos/enfermedadyfamilia.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación. Sexta Edición. Editorial Mc Graw Hill. México. 2014. Hernández, R. Metodología de la Investigación. 6a Edición, Mc Graw Hill, México.
- Herrera, D., y Morales, H. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención.
<https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/2379>
- Huesmann, L. R., Moise, T.J., Podolski, C.L.y Eron, L.D.(2003). Longitudinal relations between children's exposure to TV violence and their aggressive and violent behavior in young adulthood. *Developmental Psychology*, 39, 2, 201- 221.
<https://psycnet.apa.org/record/2003-01660-003>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016). Perú: Anuario Estadístico de la Criminalidad y Seguridad Ciudadana, 2011-2015.
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1400/libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). Informe Técnico- Estadísticas de Seguridad Ciudadana. Lima-Perú.
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/04-informe-tecnico-n04_estadisticas-seguridad-ciudadana-ene-jun2018.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019). Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales. Lima-Perú.
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/presentacion_enares_2019.pdf

- Jeffery, C. K (1978). Criminology as an interdisciplinary behavioral science. *Criminology*, 16, 149-169. <https://www.ojp.gov/ncjrs/virtual-library/abstracts/criminology-interdisciplinary-behavioral-science>
- Juan, L. C. (2006). *Introducción a la sistémica y terapia familiar*. Editorial Club Universitario. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24961w/AA6_Acervo_3.7.pdf
- Juby, H., & Farrington, D. P. (2001). Disentangling the link between disrupted families and delinquency: Sociodemography, ethnicity and risk behaviours. *British Journal of Criminology*, 41(1), 22-40. https://www.researchgate.net/publication/31203309_Disentangling_the_Link_Between_Disrupted_Families_and_Delinquency
- Lastre, K., López, L. y Alcázar, C. (2017). Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria. *Psicogente*, 21(39), 102-115. <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/2825>
- Lima J.S., Lima M., Jiménez N., Domínguez I. y Buján R. (2011). Diseño y validación de un instrumento para valorar la Autopercepción del Estado de Salud Familiar. *Gaceta Sanitaria* 2011: 25 (supl. 2): 41
- Martínez Iglesias, A. I. (2016). Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social (tesis doctoral). *Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España*. <https://eprints.ucm.es/38850/1>, 2011, vol. 37674.
- Martínez Robles, N. (2011). Significados del consumo cultural: experiencias de un grupo de jóvenes universitarios. <http://hdl.handle.net/20.500.12984/6126>
- Matienzo, M. (2020). Aporte del funcionamiento familiar en las conductas antisociales en estudiantes de secundaria. *CASUS: Revista de Investigación y Casos en Salud*, 5(1), 8-17. <https://casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/view/233>
- Morán, R. E. (2004). *Educandos con desórdenes emocionales y conductuales*. La Editorial, UPR.
- Morgado, I. (2007). *Emociones e inteligencia social. Las claves para una alianza entre los sentimientos y la razón*. Barcelona, España: Ariel.
- OMS. (1978). *La salud y la familia. Estudios sobre la demografía de los ciclos de vida de la familia y sus implicaciones de salud*. Serie de informes técnicos, No. 620. Ginebra 3 y 4.
- ONU (1994). *La familia y los tipos de familia*. Barcelona. Centro UNESCO.
- Olson, Potner & Lavee (1985). *Faces III Family Adaptability and cohesion evaluation scale*. St. Paul, MN: University of Minnesota.
- Orantes, L. (2010). *Influencia de la estructura familiar en la conducta antisocial de los adolescentes salvadoreños*.

https://www.utec.edu.sv/vips/uploads/investigaciones/influencia_estructura_familiar_estudiantes.pdf

- Peña, M. E., y Graña, J. L. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 6(1), 9-24. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2386295>
- Pérez, T. J. G., Illacutipa, Z. K. Y., y Guedez, K. P. (2014). Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes con facultades sobresalientes del tercer año de secundaria de una institución educativa pública con altas exigencias académicas, durante el período 2013. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 7(2), 29-34. https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/1021
- Poder Judicial del Perú, Gerencia de Centros Juveniles. (2018). Informe estadístico abril 2018. <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/c6573f80477e166b9a9b9b1612471008/estad%C3%ADstica%2Babril%2B2018.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=c6573f80477e166b9a9b9b1612471008>
- Ponce C. (2003). Conductas antisociales-delictivas y satisfacción familiar en grupos de estudiantes de quinto de secundaria de lima metropolitana pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos. *Revista de investigación en psicología [Internet]*. 2003;6(1):104-125. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8176519>
- Ponzetti, J. & Long, E. (1989). Healthy Family Functioning: a Review and Critique. *Family Therapy*, 16 (1), 43 – 50. https://www.researchgate.net/publication/232548095_Healthy_family_functioning_A_review_and_critique
- Quiroz del Valle, N., Villatoro Velázquez, J. A., Juárez García, F., Gutiérrez López, M. D. L., Buenabad, N. G. A., Icaza, M. M., y Elena, M. (2007). La familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial. *Salud mental*, 30(4), 47-54. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-33252007000400047&script=sci_arttext
- Redondo, S. (2008) Manual para el tratamiento psicológico de los delincuentes. Madrid, España: Pirámide. <https://fundacion-rama.com/wp-content/uploads/2022/11/5245.-Manual-para-el-tratamiento-psicologico-de-los-delicuentes-Redondo.pdf>
- Reusche, R.M. (1994). El modelo circunplejo de funcionamiento familiar en la estructura familiar de adolescentes de nivel socio-económico medio. Un estudio exploratorio en residentes en Lima. Tesis para optar el grado de Magister en Psicología. UNIFE. Lima, Perú.
- Reyna Gutiérrez, O. M. (2018). Funcionamiento familiar y conductas antisociales en adolescentes de las instituciones educativas de Moche. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/24535>
- Rivera, R., y Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*,

30(120). https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S2215-35352016000100084&script=sci_arttext

- Rodríguez, H., Espinosa, A., y Pardo, C. (2013). Función familiar y conductas antisociales y delictivas en adolescentes de instituciones públicas. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 3(2), 137-149. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815151>
- Rosales Julca, I. S. (2016). Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales–delictivas en estudiantes de secundaria. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/323>
- Sánchez, A., Galicia, I. y Robles F. (2017). Conductas antisociales-delictivas en adolescentes: relación con el género, la estructura familiar y el rendimiento académico. <https://ceforvig.co/wp-content/uploads/2019/10/6-Conductas-antisociales-delictivas-en-adolescentes.pdf>
- Sánchez, E., y Valdés, Á. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y educación*, 13(2), 177-196. <https://www.redalyc.org/pdf/802/80220774009.pdf>
- Seisdedos, N. (1988) Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas. Madrid – España. Tea Ediciones.
- Seisdedos, N. (2000). Manual del Cuestionario A-D Conductas Antisociales-Delictivas. 4th ed. Madrid: TEA Ediciones, p.5.
- Sigüenza Campoverde, W. G. (2015). Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson. *Universidad de Cuenca*, 74. <https://core.ac.uk/reader/38668110>
- Snyder, JJ, Schrepferman, LP, Bullard, L., McEachern, AD, y Patterson, GR (2012). Comportamiento antisocial Covert, capacitación desviación de pares, los procesos de crianza de los hijos, y las diferencias de género en el desarrollo de la conducta antisocial en la infancia. *Desarrollo y Psicopatología*, 24, 1117 a 1138.
- Urteaga, Z. (2014). Estrategias de afrontamiento y conductas antisociales y delictivas en adolescentes. (Tesis para optar el Título de Licenciado en Psicología). Universidad César Vallejo. Perú.
- Vázquez, M. J., Fariña, F., y Seijo, D. (2003). Teorías explicativas del comportamiento agresivo y antisocial desde una perspectiva neuro-fisiobiológica. *Avances en torno al comportamiento antisocial, evaluación y tratamiento*, 17-38. https://www.researchgate.net/profile/Ramon-Arce/publication/281965492_Avances_en_torno_al_comportamiento_antisocial_evaluacion_y_tratamiento/links/55ffc3e508aeba1d9f840d42/Avances-en-torno-al-comportamiento-antisocial-evaluacion-y-tratamiento.pdf#page=32
- Zavala García, G. W. (2001). El Clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. año de

secundaria de los colegios nacionales del distrito del Rímac.
<https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/3150>

Zevallos Santos, J. A. (2016). *Funcionalidad familiar y conductas antisociales en estudiantes ingresantes de una universidad privada de la provincia constitucional del callao, 2016*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/4210>

ANEXOS

Anexo 01

ESCALA DE EVALUACIÓN DE COHESIÓN Y ADAPTABILIDAD FAMILIAR (FACES III)

A continuación, va encontrar una serie de afirmaciones acerca de cómo son las familias, ninguna de dichas frases es falsa o verdadera, pues varía de familia en familia. Por eso Ud. encontrará cinco (5) posibilidades de respuesta para cada pregunta.

Le pedimos a Ud. contestar a ellas sinceramente marcando con una (x) la alternativa que según Ud. refleja cómo vive en su familia.

Pase a las siguientes afirmaciones y responda:

	Casi Nunca (1)	Una que otra vez (2)	A Veces (3)	Con Frecuencia (4)	Casi Siempre (5)
1. Los miembros de la familia se piden ayuda unos a otros.					
2. En la solución de problemas se siguen las sugerencias de los hijos.					
3. Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene.					
4. Los hijos expresan su opinión acerca de su disciplina.					
5. Nos gusta hacer cosas sólo con nuestra familia inmediata.					
6. Diferentes personas de la familia actúan en ella como líderes.					
7. Los miembros de la familia se sienten más cerca entre sí que a personas externas a la familia					
8. En nuestra familia hacemos cambios en la forma de realizar los quehaceres.					
9. A los miembros de la familia les gusta pasar juntos su tiempo libre.					
10. Padres(s) e hijos(s) discuten juntos las sanciones.					
11. Los miembros de la familia se sienten muy cerca unos de otros.					
12. Los hijos toman las decisiones en la familia.					

13. Cuando en nuestra familia compartimos actividades, todos estamos presentes.					
14. Las reglas cambian en nuestra familia.					
15. Fácilmente se nos ocurren cosas que podemos hacer en familia.					
16. Nos turnamos las responsabilidades de la casa.					
17. Los miembros de la familia se consultan entre sí sus decisiones.					
18. Es difícil identificar quién es o quiénes son los líderes en nuestra familia.					
19. La unión familiar es muy importante.					
20. Es difícil decir quién se encarga de cuáles labores del hogar					

Anexo 02

CUESTIONARIO A-D CONDUCTAS ANTISOCIALES

A continuación, encontrarás una serie de frases sobre lo que las personas pueden hacer alguna vez; es probable que tú en alguna ocasión las hayas hecho. Lee cada frase y señala **SI**, si has hecho lo que se dice en la frase; señala **NO** en el caso contrario.

Las respuestas van a ser tratadas de forma confidencial y anónima, por eso te pedimos que contestes con sinceridad. Procura no dejar ninguna frase sin contestar.

1.Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo.	SI	NO
2.Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio).	SI	NO
3.Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía).	SI	NO
4.Ensuciar las calles/aceras rompiendo botellas o volcando cubos de basura.	SI	NO
5.Decir malas palabras.	SI	NO
6.Molestar a personas desconocidas o hacer gamberradas en lugares públicos.	SI	NO
7.Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión.	SI	NO
8.Hacer trampas (en examen, competición importante, información de resultados).	SI	NO
9.Tirar basuras al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo).	SI	NO
10.Hacer pintadas en lugares prohibidos (pared, encerado, mesa, etc.).	SI	NO
11.Coger fruta en un jardín/huerto que pertenece a otra persona.	SI	NO
12.Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona.	SI	NO
13.Gastar bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse.	SI	NO
14.Llegar, a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación).	SI	NO
15.Arrancar o pisotear flores o plantas en un parque o jardín.	SI	NO
16.Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo.	SI	NO
17.Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clases, cine, etc.	SI	NO
18.Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle).	SI	NO
19.Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa).	SI	NO
20.Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas).	SI	NO

Anexo 03

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Funcionamiento Familiar y Conductas Antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Lima Norte.

Objetivo del estudio:

El estudio tiene como objetivo principal determinar si existe relación entre el Funcionamiento Familiar y Conductas Antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Lima Norte.

Por esta razón, se le solicita que pueda participar de esta investigación. Para lo cual deberá resolver dos cuestionarios (Cuestionario A-D, Conductas Antisociales - Delictivas y La escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar – FACES III) y llenar una ficha sociodemográfica. El tiempo que empleará para resolver los cuestionarios será de 35 minutos aproximadamente.

Riesgo del estudio:

El presente estudio no conlleva ningún riesgo para usted.

Beneficio, finalidad y uso de los resultados del estudio:

La investigación no conlleva ningún beneficio para el alumno. Los resultados obtenidos se utilizarán sólo con fines de investigación.

Procedimiento para la encuesta:

Se le entregará dos cuestionarios y una ficha sociodemográfica. Para resolverlos tendrá un tiempo de 35 minutos aproximadamente, una vez haya terminado de resolver los cuestionarios se procederá a revisar que no haya ningún error, si fuese ese el caso se le pedirá que lo corrija. Finalizado todo se le agradecerá por su participación.

Confidencialidad, privacidad y protección de datos:

El proceso será totalmente confidencial, usted al resolver los cuestionarios no proporcionará ni su nombre, ni el de su hijo(a), DNI, número telefónico, dirección, etc. La publicación de los resultados será totalmente anónima y sólo tendrá acceso a la información obtenida la persona encargada del estudio (Marie Esperanza Matienzo Manrique), el asesor y las personas que tengan autorización por parte de la persona encargada de la investigación.

Costo:

La participación no tendrá ningún costo.

Requisitos para la participación:

Tener un hijo cursando el 4to o 5to de secundaria en un colegio de Lima Norte.

Preguntas o dudas sobre su participación como parte del estudio, puede comunicarse con Marie Esperanza Matienzo Manrique al correo matienzomarie1@gmail.com o comunicarse al número: 994337953

Si desea participar por favor llenar la siguiente autorización:

Autorización

He leído el procedimiento descrito arriba. El (la) investigador(a) me ha explicado el estudio y ha contestado a mis preguntas. Voluntariamente doy mi consentimiento..... Para participar en el estudio de Marie Esperanza Matienzo Manrique sobre el Funcionamiento Familiar y Conductas Antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Lima Norte. He recibido copia de este procedimiento.

.....
Madre/Padre

.....
Fecha

Anexo 04

OPERALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

Variable	Categorización	Tipo	Escala de medición
Funcionamiento Familiar	Según su cohesión -Dispersa -Separada -Conectada -Aglutinada Según su adaptabilidad -Rígida -Estructurada -Flexible -Caótica	Cualitativa politómica	Nominal

CONDUCTAS ANTISOCIALES

Variable	Categorización	Tipo	Escala de medición
Conductas antisociales	-Muy significativo -Significativo -Poco significativo -No significativo	Cualitativa politómica	Ordinal

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Variable sociodemográfica	Indicadores	Clasificación	Instrumento
Grado de instrucción	-Cuarto -Quinto	Cualitativa dicotómica ordinal	Ficha sociodemográfica

Edad		Cuantitativa numérica	Ficha sociodemográfica
Sexo	-Masculino -Femenino	Cualitativa dicotómica nominal	Ficha sociodemográfica
Estado civil de los padres	-Casados -Convivientes -Separados -Divorciados	Cualitativa politómica nominal	Ficha sociodemográfica
Con quién vive	-Padres y hermanos -Solo madre -Solo padre -Abuelos -Otros	Cualitativa politómica nominal	Ficha sociodemográfica
Situación laboral de la madre	-Trabaja -No trabaja	Cualitativa dicotómica nominal	Ficha sociodemográfica
Situación laboral del padre	-Trabaja -No trabaja	Cualitativa dicotómica nominal	Ficha sociodemográfica
Tipo de familia	-Familia nuclear -Familia extensa -Familia monoparental o con un solo cónyuge -Familia compuesta o agregada	Cualitativa politómica nominal	Ficha sociodemográfica
Familiar con el que se conviva que consuma alcohol frecuentemente	-Si -No	Cualitativa dicotómica nominal	Ficha sociodemográfica
N° de hermanos	-1-2 -3 a +	Cualitativa dicotómica nominal	Ficha sociodemográfica

Anexo 05

INSTRUMENTOS

Instrumento	Dimensiones	Ítems	Indicadores	Categorización
Escala de cohesión Familiar (FACES III)	Cohesión Adaptabilidad	20 ítems (10 ítems por cada dimensión)	10 a 31 puntos 32 a 37 puntos 38 a 43 puntos 44 a 50 puntos 10 a 19 puntos 20 a 24 puntos 25 a 29 puntos 30 a 50 puntos	Según su cohesión Dispersa Separada Conectada Aglutinada Según su adaptabilidad Rígida Estructurada Flexible Caótica

Instrumento	Dimensiones	Ítems	Indicadores	Categorización
Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas A-D	Antisociales	1-20 items	85 – 99 57 – 84 29 – 56 01 –28	-Muy significativo -Significativo -Poco significativo -No significativo